



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

20
LITERATURA BIBLICA
EPISTOLAS
UNIVERSALES
Por Moisés Chávez





PROLOGO

Literatura Bíblica 20: Las Epístolas Universales es el vigésimo volumen de la Serie LITERATURA BIBLICA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie LITERATURA BIBLICA consta de 22 volúmenes sobre Literatura Bíblica. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

LITERATURA BIBLICA 1	La Biblia y la literatura universal
LITERATURA BIBLICA 2	Nuestra Biblia en Español
LITERATURA BIBLICA 3	La Toráh – El Pentateuco
LITERATURA BIBLICA 4	El Libro de Génesis
LITERATURA BIBLICA 5	Los Libros Histórico Proféticos
LITERATURA BIBLICA 6	El Libro de Salmos
LITERATURA BIBLICA 7	Literatura Sapiencial
LITERATURA BIBLICA 8	Cantar de los Cantares
LITERATURA BIBLICA 9	El Libro de Isaías
LITERATURA BIBLICA 10	El Libro de Amós
LITERATURA BIBLICA 11	El Libro de Daniel
LITERATURA BIBLICA 12	Los Evangelios
LITERATURA BIBLICA 13	El Evangelio de Mateo
LITERATURA BIBLICA 14	El Evangelio de Marcos
LITERATURA BIBLICA 15	El Evangelio de Lucas
LITERATURA BIBLICA 16	El Evangelio de Juan
LITERATURA BIBLICA 17	Hechos de los Apóstoles
LITERATURA BIBLICA 18	Las Epístolas Apologéticas

LITERATURA BIBLICA 19 Las Epístolas Pastorales
LITERATURA BIBLICA 20 Las Epístolas Universales
 LITERATURA BIBLICA 21 La Epístola a los Hebreos
 LITERATURA BIBLICA 22 Apocalipsis

* * *

La Serie LITERATURA BIBLICA enfoca el campo de los estudios bíblicos que estudia la Biblia entera como biblioteca, o los córpuses que la conforman, o sus libros de manera particular, o sus temas de estudio, su lexicografía, y hasta a sus raíces verbales o nominales. En este sentido, el campo de la Literatura Bíblica también está representado en nuestra página web por la Serie TEMAS BIBLICOS. Hemos hecho la distinción para no tener series demasiado largas, ya que los temas bíblicos tarde o temprano se van a incrementar desproporcionadamente.

Se designa “Epístolas Universales” a la Epístola de Santiago, a las dos Epístoles de Pedro, a las tres Epístolas de Juan y a la Epístola de Judas, por cuanto no están dirigidas a los discípulos de Jesús en ciudades particulares sino en todo el mundo.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie EXITOLOGIA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede.

En la Serie EXITOLOGIA todos los volúmenes han sido incluidos de manera independiente en la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a temas de la Exitología visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de la gente de éxito!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



INTRODUCCION



Se denomina “Epístolas Universales” o “Epístolas Generales” a las que quedan en la lista del Nuevo Testamento después de excluir las epístolas escritas por el Apóstol Pablo y la Epístola a los Hebreos que es única en su género y debe ser tratada aparte.

CRITERIOS DE EVALUACION Y DEFINICION

Se presentan dos criterios generalizados para definir a las Epístolas Universales:

1. Criterios elásticos

Se ha generalizado en los comentarios bíblicos el concepto de que las Epístolas Universales son aquellas que en su introducción no son dirigidas a una persona (como las dirigidas a Tito, a Timoteo y a Filemón), ni a una iglesia en una ciudad determinada (como la dirigida a los Romanos o a los Filipenses), ni a los creyentes en una región o área geográfica específica, como la Epístola a los Gálatas, que fue dirigida a los creyentes de Galacia en la actual Turquía. Pero este concepto, aparentemente convincente, prueba ser demasiado elástico como veremos más adelante.

Otro concepto designa como Epístolas Universales a todas las epístolas que no se asocian con el Apóstol Pablo. Este criterio excluye de este grupo a la Epístola a los Hebreos

que es considerada como de Pablo en la Peshita o versión arameo-siríaca. Sin embargo, de no ser de Pablo, como prueba la evidencia más convincente, se la puede incluir en este grupo, aunque su tema centrado en las inquietudes de los hebreos chocaría con su designación de “universal”.

2. Criterios estrechos

Los criterios estrechos prueban ser también controversiales. Ellos son:

a) El criterio de que son dirigidas a la generalidad de los creyentes, sin especificar personas o iglesias.

Este criterio excluiría a la Tercera Epístola del Apóstol Juan que fue dirigida a Gayo.

También la Segunda Epístola de Juan está en entredicho, ya que algunos traductores y comentaristas opinan que la “señora elegida” a quien es dirigida la Epístola no es una alusión a la Iglesia universal sino a una mujer cuyo nombre o epíteto habría sido Eklekte o Kyria (las palabras que se traducen como “señora elegida”. Y como la iglesia en cuestión parece serla de Efeso, aquella persona pudo haber sido nada más ni nada menos que Miriam, la madre del Señor, pues ella residía allí en los tiempos cuando el Apóstol Juan ejerció el pastado en aquella región de la provincia romana de Asia.

b) El criterio de que son dirigidas a la generalidad de los creyentes en el plano internacional y no a los de una ciudad o región específica.

Este criterio no es absoluto ya que en la Primera Epístola de Pedro se menciona que está dirigida a comunidades de creyentes en varias regiones de la actual Turquía, las cuales están mencionadas por nombre: Los expatriados de la dispersión en Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, provincias romanas que ocupaban gran parte del territorio de la actual Turquía.

Según este criterio, aunque en la Epístola a los Hebreos no se especifica el destinatario en su introducción, parece estar remitida a una comunidad de creyentes en un lugar específico, al juzgar por las palabras de saludo que incluye en 13:22-25. También se estima que los destinatarios sean creyentes judíos de Jerusalem, aunque copias de la Epístola también hayan sido enviadas a otras comunidades de la Diáspora.

c) El criterio de que son remitidas a la iglesia gentílica o universal, mientras que la Epístola a los Hebreos está remitida a la Iglesia judía.

Este criterio es contrariado por la introducción de la Primera Epístola de Pedro dirigida a los “expatriados de la Diáspora” y la introducción de la Epístola de Jacob: “A las doce tribus de la Diáspora”. La Diáspora es la dispersión de los judíos fuera de la Tierra de Israel.

Sin embargo, las Epístolas Universales no excluyen a los gentiles. Al contrario, los incluyen como que han venido a formar parte de Israel. Y cuando decimos “de Israel” no estamos espiritualizando a Israel. Los apóstoles y los primeros discípulos judíos creían de veras que los gentiles venían a formar parte de Israel, espiritual y nacionalmente. Este mismo concepto esgrime Pablo en el Capítulo 11 de su Epístola a los Romanos.

d) El criterio de que las Epístolas Universales no incluyen al final una sección de saludo, dirigidos a personas específicas. Esta es una característica resaltante. Sin embargo, como hemos indicado, la Epístola a los Hebreos parece incluir saludos para una comunidad específica.

Puesto que el concepto de Epístolas Universales es bastante elástico y a la vez bastante estrecho, incluiremos en el enfoque de la presente separata académica a todas las epístolas del canon que no son de Pablo, inclusive la Epístola a los Hebreos que a todas luces no es de él, pero excluyéndola en el presente volumen para darle un tratamiento especial aparte.

ORDEN DE LAS EPISTOLAS UNIVERSALES

El orden de las Epístolas Universales aparece en nuestras Biblias en español de la siguiente manera:

Epístola a los Hebreos
Epístola de Santiago
Primera Epístola de Pedro
Segunda Epístola de Pedro
Primera Epístola de Juan
Segunda Epístola de Juan
Tercera Epístola de Juan
Epístola de Judas

* * *

Este grupo de epístolas sucede en nuestras Biblias en español al grupo de las Epístolas de Pablo. Sin embargo, este no es el orden en que aparecen estas epístolas en la Peshita, la Biblia en arameo. En la Peshita aparecen ordenadas con un criterio aparentemente cronológico de la siguiente manera:

Epístola de Jacob (o Santiago)
Primera Epístola de Pedro
Segunda Epístola de Pedro
Primera Epístola de Juan
Segunda Epístola de Juan
Tercera Epístola de Juan
Epístola de Judas

En la lista de la Peshita, la Epístola a los Hebreos es incluida entre las epístolas del Apóstol Pablo, justo antes del Apocalipsis.

El criterio de que para ser canónica una epístola había de ser escrita por un apóstol, lleva a los editores de la Peshita a definir que Jacob (Santiago) y Judas son los apóstoles Jacob (el hermano de Juan o acaso Jacob el Menor) y Yehudah o Judas Tadeo.

En la presente separata académica hemos de seguir el orden de la Peshita que como bloque aparece inmediatamente después de Hechos de los Apóstoles. La lista empieza con la Epístola de Jacob (Santiago) y termina con la Epístola de Yehudah (Judas), ambos considerados por la mejor evidencia como hermanos de Jesús, que tras su experiencia soteriológica suscriben como “siervos de Jesús el Mesías”.

LA EPISTOLA DE JACOB (DE SANTIAGO)

CARACTERISTICAS LITERARIAS

En cuanto a su fecha es muy probable que esta Epístola sea la más antigua de todas las epístolas, incluida la de Gálatas y las demás Epístolas del Apóstol Pablo, y más antigua que todos los Evangelios y que Hechos de los Apóstoles. En suma, habría sido el primer libro del Nuevo Testamento. Así lo indica el criterio canónico de la Peshita, y así lo revela también la evidencia interna.

En cuanto a su forma literaria, la Epístola de Jacob es básicamente una homilía judía a la cual se le ha agregado una introducción epistolar.

Esta Epístola sólo tiene introducción; no tiene ninguna conclusión y menos saludos.

Esta Epístola tampoco responde a problemas específicos previamente planteados, como lo hacen las demás epístolas, problemas como la persecución que preocupa al Apóstol Pedro en su Primera Epístola. Más le interesa la ética comunal, la solidaridad comunitaria y la postura sapiencial tan estrechamente relacionada con la inteligencia emocional de los creyentes. Por lo mismo, la consideramos como un documento representativo del movimiento sapiencial en el Nuevo Testamento.

* * *

Cuando enfoca problemas relativos a la justicia social el autor asume la postura de un profeta de la Biblia Hebrea. El énfasis de la justicia social y la denuncia de los ricos (Jacob 5:1-6) ha llevado a los comentaristas a compararla con el libro del profeta Amós.

Los numerosos puntos de contacto entre la Epístola de Jacob y el Sermón del Monte en Mateo 5–7 nos llevan a pensar que esta Epístola es un montaje de breves homilías basadas en el Sermón del Monte, antes que una imitación de la literatura sapiencial en Israel.

Las siguientes citas ofrecen una amplia base de contacto:

Jacob 2:13 – Mateo 5:7

Jacob 3:12 – Mateo 7:16

Jacob 3:18 – Mateo 7:20

Jacob 5:2 – Mateo 6:19

Jacob 5:12 – Mateo 6:34-37

PATERNIDAD LITERARIA

Para la mayoría de los lectores de habla hispana el nombre “Santiago” se presenta como un enigma, ya que en ninguna parte de la Biblia aparece un personaje con este nombre. En la Peshita se conserva su nombre original, que es Jacob, exactamente como el nombre del patriarca Jacob o Israel.

En el Nuevo Testamento griego este nombre es deformado agregándole la vocal “o” del nominativo masculino griego, de donde resulta “Jacobo”, forma que lamentablemente se ha abierto camino al español del Nuevo Testamento, de la misma manera que Saúl se ha transformado en Saulo a causa de una deficiencia en la traducción bíblica conocida como “calco lingüístico”. Lo mismo ocurre cuando a Luther le agregamos “o” y tenemos “Lutero”.

El nombre de Jacob ha sufrido muchísimas violaciones en diversos idiomas. Se podría decir que al pobre “se lo ha agarrado de bajada”:

En inglés es James, Jack, Jimmy.

En francés es Jacques.

En español es Jacob, Jacobo, Jaime y Santiago.

* * *

Aunque usted no lo crea, Jacobo y Santiago son formalmente el mismo nombre como lo pasamos a demostrar a continuación:

El nombre original en hebreo es *Yaaqóv*, y castellanizado, Jacob, el nombre del patriarca de Israel. En griego es *Yákobos*, de donde deriva la forma Jacobo en español.

Los españoles, quienes creen que el autor de la Epístola es el Apóstol Jacob, el hermano del Apóstol Juan, que según la tradición llegara a España, si no en vida por lo menos en una urna de piedra caliza, como la de Jacob hermano de Jesús, lo han hecho patrón o patrono (otra vez la mala costumbre de agregar una “o”) de España y lo veneran en el santuario de la ciudad de Santiago de Compostela, en Galicia, al nor-oeste de España.

Ahora bien, en español antiguo se lo llamaba *Sant Yaaqóv* (San Jacob). Después este nombre llegó a fusionarse así: *Santyyaaqóv*.

Pero debido a la manera chorreada de hablar que tienen los españoles el nombre se modificó a *Santiaagóv*, y posteriormente a *Santiagov* y a *Santiago*. Resumiendo el proceso, tenemos lo siguiente:

Yaaqóv
Sant Yaaqóv
Santyyaaqov
Santiaagov
Santiagov
Santiago

Al final de la presente separata académica incluimos algunas historias cortas que se relacionan con la persona de Jacob, como hermano de Jesús el Mesías. La saga que se ha formado alrededor del descubrimiento de la Urna de “Jacob hijo de José y hermano de Jesús, es expuesta en nuestra historia, “La venganza de Yaaqov Bar Yoséf”. Y la saga de Santiago de Compostela es expuesta en nuestra historia intitulada “¡Santiago!”

* * *

El nombre “Santiago” no significa, pues, como me decía ufano un pastor ayacuchano llamado Santiago Ríos. Sacando pecho decía:

—¡Mi nombre significa “santu ti hagu”!

De todas estas cosas no se puede sino llegar a la conclusión, de que en la resurrección de los muertos el Apóstol Jacob les va a sacar la chochoca a todos los nashacos y atrevidos que se han atrevido a profanar su bello nombre. Creo que empezará por los españoles.

Sin embargo, todo lo dicho en nada nos ayuda a determinar quién de los muchos Jacobs mencionados en el Nuevo Testamento pudo haber sido el autor de la Epístola.

Veamos los candidatos:

1. Jacob hijo de Zebedeo

Este Jacob era hermano mayor del Apóstol Juan (Mateo 4:21) y también era conocido como Jacob el Mayor, para diferenciarlo de Jacob el Menor, que era otro de los Doce y que mereció, por tanto, ser considerado apóstol de verdad.

Según Hechos 12:2, este Jacob fue asesinado por Herodes Agripa I cerca del año 44 del Primer Siglo.

Su muerte temprana, así como el estado incipiente del desarrollo del liderazgo de la Iglesia del Período Apostólico, cuando había los apóstoles y aún no existía el gobierno eclesiástico centrado en un cuerpo de ancianos, descarta que él haya el autor de la Epístola de Jacob (Comparar Jacob 5:14, que ya menciona a los ancianos de la iglesia).

2. Jacob hijo de Alfeo

Este Jacob era conocido también como Jacob el Menor, llamado en Marcos 15:40 en griego, *míkos*, “pequeño”, por lo que pudiera ser que no lo diferenciaba del anterior su edad, sino tu talla, porque el hombre habría sido petiso (Comparar Mateo 10:3; Hechos 1:13).

No hay ninguna evidencia o alguna tradición cristiana que asocie a este apóstol con la Epístola de Jacob.

3. Jacob, el padre de Judas Tadeo

Este es mencionado en Lucas 6:16 y Hechos 1:13.

Este es el candidato de menor peso por cuanto ni siquiera existe evidencia de que haya conocido o aceptado a Jesús como el Mesías.

4. Jacob, el hermano del Señor

En Mateo 13:55 Jacob es mencionado junto con los hermanos de Jesús: Jacob, José, Simón y Judas.

A la luz de Marcos 3:21 y Juan 7:5, al comienzo, Jacob y sus hermanos no aceptaron el carácter mesiánico de Jesús antes de la resurrección.

Después que se le apareció Jesús resucitado (1 Corintios 15:7) se convirtió en dirigente de la Iglesia de Jerusalem (Gálatas 1:19; 2:9; Hechos 12:17).

El presidió el primer concilio de la iglesia de Jerusalem (Hechos 15) y formuló la carta a los creyentes de origen gentilico en Antioquía, Siria y Cilicia (Hechos 15:19-23).

Según el historiador Yoséf Ben Matitiah (Flavio Josefo), él murió apedreado a instigación del sumo sacerdote Anano después de la muerte del procurador Festo, en el año 61 del Primer Siglo.

Jacob, quien nació después de Jesús, es el candidato de mayor peso como autor de la Epístola de Jacob en las iglesias de tradición reformada.

EVIDENCIA INTERNA DE LA EPISTOLA DE JACOB

A causa de la incertidumbre respecto de la identidad del autor de la Epístola de Jacob, esta epístola no tuvo aceptación general en las iglesias del occidente del Imperio Romano hasta el Siglo 4. Sus características marcadamente judías tanto en la lexicografía como en la fraseología y en los temas de discusión la ubican entre los escritos neotestamentarios más antiguos. Es más antigua que los mismos Evangelios canónicos. Por eso mismo su estudio presenta muchos retos y sorpresas.

1. Puntos de contacto con Hechos 15:23-29

Veamos a continuación algunos puntos de contacto entre la Epístola de Jacob y la carta a los creyentes gentílicos de Antioquía, Siria y Cilicia formulada bajo la dirección de Jacob, hermano de Jesús (Hechos 15:23-29).

No son asuntos concluyentes, pero sumados juntos refuerzan el argumento de que Jacob, el hermano de Jesús, haya sido el autor de la Epístola.

a) *El saludo*

La comunidad cristiana de la primera mitad del Primer Siglo pronto se vio acostumbrada a una fórmula de saludo que combina el saludo griego de esos tiempos (*járis*, “gracia”) con el saludo hebreo (*shalom*, “paz”).

Las Epístolas del Apóstol Pablo, que son más numerosas que las demás epístolas del Nuevo Testamento nos dan la impresión de que fuera Pablo quien llegara a combinar ambos saludos en uno solo, implicando la unidad de judíos y gentiles en la comunidad cristiana. Pero esta bien podría ser una apreciación ajena a la realidad.

También el Apóstol Pedro usa la misma fórmula en 1 Pedro 1:2 y en 2 Pedro 1:2.

En 2 Juan 1:3 aparece la misma fórmula pero de manera parafraseada: “La gracia, la misericordia y la paz de parte de Dios Padre y de Jesús el Mesías, el Hijo del Padre, estarán con nosotros en verdad y amor.”

Judas también amplía la fórmula a “misericordia (gracia), paz y amor”.

Pero parece que antes que se desarrollara la fórmula de saludo cristiano, los creyentes judíos utilizaban en su correspondencia la fórmula más simple: *Shalom*, “paz”, difundida desde tiempos inmemoriales (Comparar Esdras 4:17; 5:7; 7:12).

Esta misma fórmula encontramos en la carta relacionada con Jacob, el hermano del Señor en Hechos 15:23. Así dice la introducción de la carta de los dirigentes de la Iglesia en Jerusalem en Hechos 15:23: “Los apóstoles, los ancianos y los hermanos, a los hermanos gentiles que están en Antioquía, Siria y Cilicia, *Shalom*.”

La palabra que la Biblia RVA traduce del griego como “Saludos”, en hebreo no es otra que la palabra *Shalom*, “paz”.

La misma fórmula vemos en la introducción de la Epístola de Jacob 1:1: “Jacob, siervo de Dios y del Señor Jesús el Mesías, a las doce tribus de la Diáspora: *Shalom*.”

b) *La mención de los ancianos*

Como hemos dicho, sólo cuando la Iglesia del Primer Siglo desbordó las murallas de Jerusalem y se formaron comunidades locales en otros lugares de Judea y Samaria, fue necesario organizarlas independientemente de la autoridad personal de los apóstoles. Entonces se adoptó para la iglesia local el sistema de gobierno edilicio de las ciudades israelitas, el mismo que estaba formado por un cuerpo de ancianos o concejales.

En los días cuando Jacob, el hermano de Jesús, dirigía el cuerpo de ancianos de la Iglesia de Jerusalem ya estaba difundido este tipo de organización. Por tanto, es importante observar el énfasis que Jacob pone en este sistema.

En Hechos 15:23 los remitentes de la carta a los hermanos gentiles son “los apóstoles, los ancianos y los hermanos”.

En Jacob 5:14 dice: “¿Está enfermo alguno de vosotros? Que llame a los ancianos de la iglesia, y que oren por él.”

2. El destinatario

La evidencia literaria relativa al contexto en que vive el autor es indicador de que esta Epístola fue escrita desde la Tierra de Israel, más específicamente, desde Jerusalem.

El hecho de que la Epístola sea remitida “a las doce tribus de la Diáspora” (refiriéndose a la totalidad de los creyentes judíos) puede ser indicador de que el autor se encuentra en Israel y que tiene gran preocupación por el comportamiento ético de los que profesan el nombre del Mesías en medio de los gentiles.

La alusión a Abraham como “nuestro padre Abraham” en Jacob 2:21, es también indicador que el autor tiene en mente, en primer lugar, a creyentes de origen judío.

3. El énfasis teológico práctico

La totalidad de la Epístola de Jacob, en especial el pasaje de Jacob 2:14-26 enfatizan en la aplicación de los principios teológico prácticos derivados de las Escrituras de la Biblia Hebrea en la vida práctica.

Contrario de lo que parece, este pasaje no contradice las enseñanzas del Apóstol Pablo acerca de la justificación por la fe:

En primer lugar, porque sería anterior a los escritos de Pablo.

En segundo lugar, en este pasaje, los términos “fe”, “salvación” y “justificación” no tienen un sentido soteriológico como en los escritos de Pablo.

En Jacob 2:14 la “fe” es lealtad, fidelidad, exactamente como el sentido de la palabra hebrea *emunáh* en la Biblia Hebrea (Comparar Salmo 37:3; 119:75).

En la Epístola de Jacob la palabra “salvar” significa “liberar”, “vindicar”, redimir a la sociedad, de la misma manera que en 1 Timoteo 2:15.

Y la palabra “justificar” significa recibir el sitio de “justo” o *tsadíq*, es decir, ser restaurado a la comunidad del pacto. En su artículo sobre “Santiago”, P. H. Davis escribe en el *Nuevo Diccionario Bíblico*: “Santiago no emplea la palabra ‘justificado’ en 2:21 con referencia al caso de Abraham al que se refiere Pablo, es decir, Génesis 15:6, sino con referencia a Génesis 22 que es una declaración de justificación en ocasión del sacrificio de Isaac, en sí la coronación de una vida de fidelidad que surge de la fe en Génesis 16:6.”

4. Fecha de la Epístola de Jacob

Todas las evidencias indican que los creyentes de origen judío habían alcanzado a dispersarse a causa de la persecución o por motivos privados a grandes distancias de su centro en Jerusalem.

También muestra la evidencia de que la Epístola de Jacob es anterior al conflicto antinómico que condujo a la convocatoria de la consulta de la iglesia de Jerusalem. Una fecha anterior a la de esta consulta, el año 48 o 49 explicaría mejor el texto de la Epístola de Jacob, incluso el aparente conflicto de Jacob 2:14-26 con las enseñanzas del Apóstol Pablo.

Por consiguiente, la Epístola de Jacob nos introduce a la filosofía de la vida de un dirigente de la comunidad judeo cristiana en un lapso de 20 años después de la resurrección y ascensión del Señor.

Es más impactante aun, que a pesar de las reminiscencias familiares, Jacob, el hermano de Jesús, se presenta a sí mismo como “siervo de Dios y del Señor Jesús el Mesías”.

ESTRUCTURA Y CONTENIDO DE LA EPISTOLA

La Epístola de Jacob desarrolla temas dobles que se complementan o contrastan. Por ejemplo, la fe y la sabiduría se complementan, mientras que la pobreza y la riqueza se contrastan. Al descubrir esta pauta en su estructura homilética observaremos su estructura y contenido siguiendo de cerca los títulos editoriales que ha incluido la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA):

1. Introducción Epistolar (1:1)
2. Temas homiléticos que se complementan o contrastan (1:2—3:18)
 - a) Fe y Sabiduría (1:2-8)
 - b) Pobreza y Riqueza (1:9-11)
 - c) Tentaciones y Dones (1:12-18)
 - d) Oidores y hacedores de la Palabra (1:19-25)
 - e) La religión vana y la religión verdadera (1:26, 27)
 - f) El amor al prójimo y la parcialidad (2:1-13)
 - g) Fe y Obras (2:14-26)
 - h) Poder y peligro de la lengua (3:1-12)
 - i) La sabiduría terrenal y la sabiduría de lo alto (3:13-18)
3. Invectivas contra la conducta contraria a la fe (4:1—5:6)
 - a) Contra la amistad con el mundo (4:1-10)
 - b) Contra el juzgar al hermano (4:11, 12)
 - c) Contra la jactancia (4:13-17)
 - d) Contra los ricos opresores (5:1-6)
4. La oración y la perseverancia (5:7-20)

EVALUACION DE LA EPISTOLA

La Epístola de Jacob tiene gran colorido de lenguaje y de imágenes, de alusiones a la Biblia Hebrea y de enfoque a la piedad conforme al evangelio. Desde este ángulo, y considerando que estamos frente al documento neotestamentario más antiguo, la investigación de su texto aporta muchas y gratas sorpresas. Lamentablemente, a través de la historia su evaluación no ha sido hecha a partir de este ángulo. Tanto católicos como protestantes han errado en el blanco.

1. El énfasis católico romano

Los eruditos católicorromanos han visto en la Epístola de Jacob una base doctrinal importante para su defensa de los siguientes dogmas y prácticas:

a) La salvación por medio de la fe con obras

El pasaje de Jacob 2:14-26 ha sido enfocado como base de la confesión de los pecados al sacerdote, cuando en realidad trata de una confesión mutua entre los hermanos en la fe, no necesariamente auricular, al oído.

En lugar de ver aquí un importante factor de catarsis o desfogue respecto de la culpabilidad y sus efectos corrosivos, se ha enfocado en el factor de la descarga ritual en un momento en que los implicados en la confesión ni se ven ni se conocen.

b) La extremaunción

El texto de Jacob 5:14 tiene que ver con un aspecto ritual que acompaña a la oración por la sanidad a fin de que el enfermo pueda levantarse sano y libre de las ataduras del pecado. No tiene algo que ver con una unción en el lecho de la muerte, para mejor morir, sino con una unción para mejor vivir.

2. El énfasis protestante

El hecho de que la Iglesia Romana hiciera de la Epístola de Jacob una plataforma para sus doctrinas, llevó a los protestantes a los extremos del vilipendio. Martín Lutero, a partir de su énfasis en la doctrina de la justificación de la fe llegó a llamarla “una epístola de pura paja”.

El reformador francés, Juan Calvino, adoptó una actitud más justa y correcta al observar que la Epístola de Jacob no contiene nada que sea indigno de un apóstol de Jesús el Mesías, sino que por el contrario, da instrucciones sobre numerosos temas para la trascendencia de la vida práctica, como son “el de la paciencia, de la oración a Dios, la

excelencia y el fruto de la verdad divina, la humildad, los deberes sagrados, el control de la lengua, el cultivo de la paz, la reprensión de la lujuria, el desprecio del mundo y otros más”.

Los evangélicos hemos empezado a comprender lo absurdo de subestimar las inferencias éticas de la justificación y el lugar que deben ocupar las buenas obras en la vida práctica. Entonces la Epístola de Jacob nos ayuda a enfocar el tema de la justicia social y el uso correcto de los recursos, así como la fuerza destructiva de los pecados espirituales y de la riqueza mal empleada.

LA PRIMERA EPISTOLA DEL APOSTOL PEDRO

Se ha discutido mucho si acaso el producto literario de la Primera Epístola de Pedro es una homilía o una homilía enviada como epístola, o una epístola apostólica con todas las de la ley.

El asunto puede ser zanjado cuando estudiamos esta Primera Epístola con relación a la Segunda Epístola que escribiera el Apóstol Pedro a los mismos destinatarios. A diferencia del texto de la Epístola de Jacob, que a todas luces es una homilía evangélica, es más provechoso enfocar las Epístolas del Apóstol Pedro como tales: Como cartas escritas a destinatarios a quienes el autor conocía desde hacía tiempo, cuando desarrolló su ministerio pastoral entre ellos.

EL AUTOR DE LA EPISTOLA

No existen dudas en cuanto a quién está detrás del dictado y de la redacción de esta Epístola. Se trata del Apóstol Pedro, quien al parecer requirió siempre de amanuenses y de editores para comunicarse mediante la página escrita en el idioma griego, el cual no dominaba en el nivel literario.

Así como el Evangelio de Marcos, en la tradición cristiana es un ordenamiento editorial de las reminiscencias de Pedro, escritas por Juan Marcos bajo la supervisión del Apóstol, también la Primera Epístola de Pedro es a todas luces un dictado del Apóstol editado por Silas o Silvano. Esto aflora del testimonio de Pedro en 4:12: “Os he escrito brevemente por medio de Silas, a quien considero un hermano fiel.”

* * *

Por el testimonio de Hechos de los Apóstoles sabemos que Silas era judío y a la vez ciudadano romano (su nombre romano o latinizado era Silvano). El estuvo asociado con el Apóstol Pablo en el envío de las Epístolas de 1 y 2 Tesalonicenses. Selwyn ha señalado paralelos verbales y unidad de pensamiento entre estas epístolas y la Primera Epístola de Pedro. Por ejemplo, observe el paralelo temático entre 1 Tesalonicenses 4:3-5 y 1 Pedro 3:7).

Lo dicho anteriormente explica la razón del lenguaje griego elegante, sin hebraísmos ni defectos lingüísticos que no es de esperar de una persona que no fuera entrenada desde joven en la tarea literaria y que no era bilingüe, como es el caso de Pedro.

Por supuesto, esto no hace desmerecer la formación teológica y ministerial de Pedro a los pies del mismo Señor Jesús el Mesías.

* * *

Ciertos aspectos temáticos de la Primera Epístola de Pedro, que tienen conexión con pasajes del libro de Hechos de los Apóstoles que nos refieren la actuación de Pedro, se suman a la evidencia interna que muestran que Pedro es el autor del contenido temático de esta Epístola.

Entre ellos tenemos el uso del pasaje profético acerca de “la piedra rechazada por los edificadores” y que simboliza al Mesías (Hechos 4:10 y siguientes; Comparar 1 Pedro 2:7).

Otro punto de contacto es el uso de la palabra griega *xylon*, “madero”, para referirse a la cruz de Jesús (Hechos 5:30; 10:39; Comparar 1 Pedro 2:24).

* * *

La Primera Epístola de Pedro contiene gran cantidad de aparentes reminiscencias de las palabras del Señor, intercaladas como parte de la estructura de su discurso, que también apuntan a Pedro como autor. A continuación enumeramos algunos ejemplos de tales reminiscencias:

1 Pedro 1:16 = Mateo 5:48
 1 Pedro 1:17 = Mateo 22:16
 1 Pedro 1:18 = Marcos 10:45
 1 Pedro 1:22 = Juan 15:12
 1 Pedro 2:19 = Lucas 6:32 y Mateo 5:39
 1 Pedro 3:9 = Mateo 5:39
 1 Pedro 3:14 = Mateo 5:10
 1 Pedro 4:11 = Mateo 5:16
 1 Pedro 4:13 = Mateo 5:10 y siguientes
 1 Pedro 4:18 = Mateo 24:22
 1 Pedro 5:3 = Mateo 20:25 y siguientes
 1 Pedro 5:7 = Mateo 6:25 y siguientes

ENFASIS TEOLOGICOS DEL APOSTOL PEDRO

Una vez que hemos dejado por sentado que el Apóstol Pedro es el autor del contenido de 1 Pedro, disponemos en esta Epístola un excelente material para conocer a fondo sus énfasis teológicos.

A partir de su obra nada aflora de la supuesta discrepancia con el Apóstol Pablo respecto de un ministerio especializado, por no decir exclusivamente enfocado en los judíos. Pedro tiene una perspectiva de que los creyentes gentiles vienen a ser incluidos en el pueblo de Dios, por lo cual él deja de considerarlos gentiles. Pablo hace lo mismo al considerarlos “injertados” en la vid que representa al Israel genético e histórico. Pero cuando Pedro escribe a los expatriados de la Diáspora, sin duda tiene en mente a los judíos “elegidos para obedecer a Jesús el Mesías y ser rociados con su sangre” (1 Pedro 1:1, 2).

Como en este particular, en todo lo demás, la teología de Pedro coincide con la de Pablo, por lo cual sus palabras en 2 Pedro 3:15 son sinceras y significan lo que expresan: “Considerad que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo os ha escrito según la sabiduría que le ha sido dada.”

Cualquier aparente discrepancia teológica entre estos dos siervos del Señor, se debían entonces, a interpretaciones teológicas de extraños, como sigue diciendo Pedro de Pablo: “El habla de estas cosas en todas sus epístolas, en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender que los indoctos e inconstantes tuercen, como lo hacen también con las otras Escrituras, para su propia destrucción” (2 Pedro 3:16).

DESTINATARIOS DE LA EPISTOLA

La combinación de las introducciones de las dos epístolas de Pedro aclara la idea respecto de quiénes tenía en mente el Apóstol al escribir su Primera Epístola.

En 1 Pedro 1:1 dice: “A los expatriados de la Diáspora.” En 2 Pedro 1:1 dice: “A los que han alcanzado una fe igualmente preciosa como la nuestra por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesús el Mesías.”

Al juzgar por el contenido, no trata de que la Primera Epístola fuera escrita a judíos y la Segunda Epístola a gentiles. Es muy probable que Pedro escribe sus dos epístolas a comunidades donde la mayoría de los creyentes eran judíos.

Es evidente que el Apóstol a los Judíos tiene en mente en primer lugar a los judíos creyentes en Jesús el Mesías, pero también a todos los creyentes gentiles como leemos en 1 Pedro 2:10:

*Vosotros en el tiempo pasado
no erais pueblo,
pero ahora sois pueblo de Dios;
no habíais alcanzado misericordia,
pero ahora habéis alcanzado misericordia.*

La fe que el Apóstol Pedro define como “nuestra” no es el judaísmo, sino la fe en el Señor Jesús el Mesías que llegara primeramente a los gentiles a través del testimonio de los misioneros y de los creyentes judíos.

* * *

Asimismo se observa en 1 Pedro 4:3 la asociación de los gentiles con incredulidad y con un comportamiento concorde que expresara Jesús según Mateo 18:17 y otros pasajes. Para Pedro, los creyentes gentiles han llegado a formar parte del pueblo de Dios y han dejado de ser gentiles.

La generalidad de los comentaristas han supuesto a partir de 1 Pedro 2:10, 11 que Pedro no tiene en mente a las comunidades judías, sino a creyentes gentiles de las regiones a donde escribe, y que la palabra “expatriados” (griego: *parepídimos*) en 1:1 y 2:11 se

refiere a gentiles que son expatriados con respecto a su nueva patria celestial. Pero siguiendo este tipo de argumento también se podría decir que los creyentes judíos han quedado expatriados con respecto a su propia comunidad judía local o nacional al haber llegado a formar un solo cuerpo con los creyentes gentiles.

* * *

En su Primera Epístola Pedro circunscribe el radio de su enfoque a las regiones de Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia. En estas provincias romanas que actualmente forman parte de Turquía existían numerosas y prósperas comunidades judías (Comparar Hechos 2:9, 10). Aquí mismo el evangelio tuvo grandes resultados en medio de los judíos.

Generalmente, los gentiles que eran alcanzados por el mensaje del evangelio, de alguna manera estaban vinculados con la sinagoga y el judaísmo en estas comunidades judías. La mención específica de estas provincias indicaría que Pedro estuvo activo en su evangelización. Es quizás debido a esto que el Espíritu de Dios impidió a Pablo que interfiriese en aquellas regiones como lo revela Hechos 16:7.

Como se puede ver, el enfoque de Pedro resiste a que sus Epístolas sean clasificadas como “universales”. Pedro tenía algún contacto con los creyentes de estas regiones a los cuales habría alcanzado directa o indirectamente a partir de su base misionera en Antioquía de Siria (Gálatas 2:11-14).

LA FECHA DE LA EPISTOLA

El hecho de que Pedro mencione a Ponto y a Bitinia separadas en la lista de las cinco provincias, muy probablemente es indicador de la fecha de su Primera Epístola: Habría sido escrita antes que las provincias de Ponto y Bitinia fueran fusionadas en una sola por razones administrativas.

Otra pauta cronológica en 1 Pedro 5:13 es la vinculación del Apóstol Pedro con Juan Marcos, a quien llama “mi hijo”. Esto indica que realmente se trata del Apóstol Pedro de manera personal, y no de un pseudo-epígrafe como han pretendido los que asocian la fecha de la Epístola con los días de Plinio, el gobernador de la provincia de Ponto-Bitinia, a comienzos del Siglo 2.

Una pauta cronológica adicional es la referencia a “Babilonia”, nombre críptico que los cristianos asociaban con la Roma imperial. Al enviar saludos de parte de “la iglesia que está en Babilonia” se revela que Pedro escribe desde Roma. Por tanto, las persecuciones a que alude no sería tanto de las provincias romanas en Turquía en los días de Plinio (años 110, 111), sino las desatadas en Roma en los días del emperador Nerón.

* * *

Toda la evidencia considerada previamente indica que la Primera Epístola de Pedro habría sido escrita inmediatamente antes del estallido de la persecución de Nerón en el año 63 o a principios del año 64 del Primer Siglo. Esta proposición tiene el respaldo de la Primera Epístola de Clemente de Roma que dice que Pedro fue sacrificado durante dicha persecución.

Las excavaciones arqueológicas realizadas en el “trofeo” descubierto debajo del piso de la Basílica de San Pedro en el Vaticano dan respaldo a las tradiciones que refieren que Pedro murió en Roma y que los cristianos acudían secretamente a tener cultos junto a sus restos que posteriormente habrían sido conservados en un pequeño monumento funerario llamado “trofeo”.

EL *SITZ IM LEBEN* DE LA EPISTOLA

El erudito F. L. Cross ha realizado un estudio de la Primera Epístola de Pedro mediante los recursos de la crítica de formas para establecer el *Sitz im Leben* o contexto cultural con el cual se relaciona el contenido de esta Epístola.

Para Cross, la Primera Epístola de Pedro es una adaptación de materiales producidos por la liturgia bautismal. El refuerza sus argumentos con abundantes ilustraciones de fuentes patrísticas, especialmente de la tradición apostólica de Hipólito.

El texto de 1 Pedro correspondería a la autoridad eclesial que presidía en una ceremonia bautismal celebrada con ocasión de la celebración de la Pascua. Pedro dice: “El bautismo que corresponde a esta figura, ahora mediante la resurrección de Jesús el Mesías, no por quitar las impurezas de la carne, sino como apelación de una buena conciencia hacia Dios” (1 Pedro 3:21; Comparar 1:3, 23).

* * *

La mención del Mesías como “un cordero sin mancha y sin contaminación” en 1 Pedro 1:19 alude a la celebración de la Pascua entre los creyentes judíos. Los motivos pascuales están en el sustrato del pensamiento del Apóstol Pedro, excluyendo la introducción de la Epístola:

—1 Pedro 1:3-12 es la solemne oración de apertura por quien preside la ceremonia.

—1 Pedro 1:13-21 es su exhortación formal a los candidatos al bautismo.

A esta altura se lleva a cabo el acto del bautismo.

—1 Pedro 1:22-25 da la bienvenida a los recién bautizados para pasar luego a una exposición sobre los aspectos fundamentales de la vida cristiana.

—1 Pedro 2:1-10 expone el tema del ingreso de los creyentes para formar parte del pueblo de Dios.

—1 Pedro 2:11—4:6 es un sermón sobre los deberes de los creyentes.

—1 Pedro 4:7-11 contiene las exhortaciones y la doxología final que termina con la palabra “amén”.

* * *

A. F. Walls, autor del artículo sobre 1 Pedro en el Nuevo Diccionario Bíblico considera una debilidad en esta excelente exposición de Cross el hecho de no dar una explicación respecto de la presencia y la naturaleza del pasaje de 1 Pedro 4:12-19 que trata del fuego de la persecución. Sin embargo, esta sección podría ser independiente del núcleo literario de la Epístola.

No sabemos de fuentes externas, si acaso jamás se produjo un brote de persecución en las regiones a las cuales el Apóstol Pedro envía su Epístola, como consecuencia de los acontecimientos ocurridos en Roma bajo el emperador Nerón.

De la misma manera, las críticas de Walls respecto de la vigencia del tema del bautismo en 1 Pedro, aunque muy coherentes, no le quita la pertinencia de este documento a la vida sacramental de la Iglesia visible como pueblo de Dios. En otras palabras, aun si 1 Pedro no hubiera surgido de un contexto bautismal, bien podría ser aplicada en la Iglesia de todos los tiempos como un excelente material ritual-escritural para las ceremonias de bautismo y admisión de nuevos creyentes.

CONTENIDO TEMATICO DE 1 PEDRO

Aparte del estudio formal de Cross que hemos expuesto anteriormente, un vistazo a los temas de que trata 1 Pedro se hace claro si consideramos los títulos editoriales que la Biblia RVA incluye en el texto de la Epístola. Excluyendo la introducción epistolar, éstos temas son los siguientes:

- La esperanza viva de la salvación (1:3-12)
- Exhortación a una vida santa (1:13-25)
- Exhortación al crecimiento espiritual (2:1-8)
- El pueblo de Dios (2:9-17)
- Ejemplo de Cristo en el sufrimiento (2:18-25)
- Responsabilidades en el matrimonio (3:1-7)
- Actitud frente a la persecución (3:8-22)
- La vida según la voluntad de Dios (4:1-11)
- Glorificando a Dios en el sufrimiento (4:12-19)
- Exhortación a los pastores y al rebaño (5:1-11)

En su exhortación a los pastores del rebaño respecto de su trato pastoral, Pedro usa los términos contrastantes “ancianos” y “jóvenes”, refiriéndose a los miembros de sus respectivas congregaciones.

SEGUNDA EPISTOLA DE PEDRO

PROPOSITO DE LA EPISTOLA

El propósito de la Segunda Epístola enviada por el Apóstol Pedro es despedirse de sus hijos espirituales antes de su partida prevista y profundizar sus bases doctrinales.

Pedro escribe: “Amados, esta es la segunda epístola que os escribo. En estas dos epístolas estímulo con exhortación vuestro limpio entendimiento, para que recordéis las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas y el mandamiento del Señor y Salvador declarado por vuestros apóstoles” (2 Pedro 2:1, 2).

Su “partida” es su muerte que Pedro ve anticiparse: “Pero considero justo estimularos la memoria entre tanto que estoy en esta mi morada temporal. Pues como sé que dentro de poco tengo que dejar mi frágil morada, como me lo ha declarado nuestro Señor Jesús el Mesías, también procuraré con empeño que, después de mi partida, vosotros podáis tener memoria de estas cosas en todo momento” (2 Pedro 1:13-15).

LOS DESTINATARIOS

Las palabras que hemos citado demuestran que los destinatarios de la Segunda Epístola son los mismos de la Primera.

No se trata, pues, como opinan algunos comentaristas de una epístola más universal que la primera que fuera dirigida a los “expatriados de la Diáspora” en varias provincias romanas dentro del territorio de la actual Turquía, porque la introducción de la Segunda Epístola dice: “A los que han alcanzado una fe igualmente preciosa como la nuestra por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesús el Mesías.”

Esta reflexión demuestra cuán estrecha es la demarcación de estas epístolas como “universales”. En cierto sentido, aun las epístolas del Apóstol Pablo son “universales” porque por medio de ellas Dios sigue hablando a los creyentes de todo el mundo y de todos los tiempos.

En particular, así como en su Primera Epístola el Apóstol Pedro se refiere a un problema que golpeaba a sus lectores (la persecución que se había desatado en los tiempos del emperador Nerón), en su Segunda Epístola se refiere a cómo contrarrestar el problema de los falsos maestros con sus enseñanzas radicales en sus creencias y antinómicas en la práctica.

FECHA DE LA EPISTOLA

La mención que hace Pedro al Apóstol Pablo en 3:15, además de ser un indicio de la fecha temprana de esta Segunda Epístola, dentro del Primer Siglo, es también un testimonio de la armonía teológica entre ambos apóstoles. Ambos consideraban los escritos del otro como escritura inspirada.

Las palabras del Apóstol Pedro no se refieren a un corpus epistolar relacionado con Pablo, lo cual postergaría la fecha de 2 Pedro hasta comienzos del Siglo 2. Se refiere a las epístolas de manera independiente, y entre ellas las que tratan de temas doctrinarios, no tanto temas pastorales, los cuales no tienen por qué ser catalogados como “cosas difíciles”. Muy probablemente Pedro se está refiriendo humilde y con espíritu honesto a la más antigua de las epístolas de Pablo: La Epístola a los Gálatas.

Como constatará el lector, las palabras de Pablo en dicha Epístola no dejan a Pedro tan bien parado que digamos (Comparar Gálatas 2:11-14).

PUNTOS DE CONTACTO CON LA EPISTOLA DE JUDAS

El lector observador notará que existe grande similitud entre el texto de 2 Pedro 2:1-22 y el texto íntegro de la Epístola de Judas. El tema es el relativo a los falsos profetas y maestros. Queda por establecer qué autor influyó al otro, pero quizás el asunto es irrelevante. También podría ser que ambos autores tienen una fuente común.

Sea como sea, la sensibilidad de los apóstoles y ancianos de la iglesia sobre el asunto del error se deja ver en su intolerancia. 2 Pedro 2:22 termina su perorata refiriéndose a los falsos maestros con las palabras de Proverbios 26:11: “El perro se volvió a su propio vómito”, para referirse a la terca insistencia que caracteriza a la gente errada y que hace del error su lucrativo negocio.

A dicho proverbio le añade otro que podría provenir del folklore popular: “Y la puerca lavada volvió a revolcarse en el lodo.” De esta manera alude al caso deplorable de creyentes que dieron marcha atrás a causa de haber caído en las artimañas del error.

Respecto de los contactos literarios de 2 Pedro con la Epístola de Judas ampliaremos cuando tratemos de la Epístola de Judas más adelante.

LA ESCATOLOGIA DE LA SEGUNDA EPISTOLA DE PEDRO

El tercero y último capítulo de la Segunda Epístola de Pedro está dedicado al tema de la parusía o venida del Señor. El tema no aparece aislado, pues forma una unidad con el Capítulo 2 que trata de las enseñanzas de los falsos profetas y maestros. Una de aquellas enseñanzas erradas habría sido un cuestionamiento de la esperanza cristiana respecto del retorno del Señor y el consecuente relajamiento moral que conlleva tal actitud.

Entonces el autor pasa a tratar estos temas escatológicos que tienen gran paralelo con la revelación del Apóstol Juan en su libro de Apocalipsis: “El día del Señor vendrá como ladrón. Entonces los cielos pasarán con grande estruendo. Los elementos, ardiendo, serán deshechos, y la Tierra y las obras que están en ella serán consumidas” (2 Pedro 3:10, 12; Comparar Apocalipsis 16:8, 9).

Eisegéticamente se interpreta el concepto de los “elementos” como los elementos químicos en su forma de átomos, y se ve en la profecía de Pedro la fisión del átomo. En realidad, la palabra “elementos” es nada más que la palabra *stijía* que en Hebreos 5:12 se traduce “rudimentos”. En 2 Pedro se refiere a los elementos constitutivos del mundo material: La tierra, el agua, el aire y el fuego, como eran concebidos en tiempos antiguos.

La visión de los cielos nuevos y la Tierra nueva en 2 Pedro 3:13 está expresada en los mismos términos que Apocalipsis 21:1. La palabra “nueva” (griego: *kenín*) no se refiere a otros cielos o a otra Tierra, sino a cielos y Tierra renovados.

Lo que hace Pedro es reformular la esperanza escatológica expresada por el profeta Isaías 65:17.

PRIMERA EPISTOLA DEL APOSTOL JUAN

LUGAR DE LA EPISTOLA EN LA LITERATURA DE JUAN

El Apóstol Juan nos ha legado cinco libros incluidos en el canon del Nuevo Testamento: El Evangelio de Juan, las tres Epístolas de Juan y el Apocalipsis. Si bien la común paternidad literaria del quinto se discute en algunos círculos teológicos, no ocurre así con respecto al Evangelio y las tres Epístolas.

Todos los escritos de Juan fueron producto de su ministerio pastoral centrado en la ciudad de Efeso. Es por eso que el Evangelio acusa cierto conflicto de los creyentes con los “judíos”, gentilicio que estaría fuera de foco en la tierra de Israel misma.

Del mismo modo, las Epístolas habrían sido escritas en Efeso con el propósito de que circularan en todas las iglesias bajo el liderazgo de Juan en la provincia romana de Asia.

La fecha de las Epístolas podría haber sido simultánea con la producción de la edición griega del Evangelio de Juan, aunque no tan tarde como cuando escribió el Apocalipsis.

El reiterado uso de los diminutivos “hijitos”, o “hijitos míos”, o “niñitos” para referirse a los miembros de sus iglesias (1 Juan 2:1, 12, 13, 18, 28; 5:21) no se debería exclusivamente a su edad avanzada, sino al carácter muy tierno del Apóstol y a su énfasis en el amor cristiano.

NATURALEZA LITERARIA DE 1 JUAN

La naturaleza de la Primera Epístola del Apóstol Juan es la de una homilía de exhortación escrita a manera de epístola.

La Epístola no enfoca ni problemas específicos ni responde a preguntas planteadas previamente. Tampoco tiene un destinatario definido, aunque él tendría en mente la gente de las iglesias que pastoreaba a partir de la iglesia de Efeso (las siete Iglesias de Apocalipsis). Es posible que fue escrita en el mismo lugar donde estaba su audiencia.

Como el Cuarto Evangelio, la Primera Epístola de Juan es anónima, el autor no suscribe con su nombre, pero podemos afirmar que el autor es el “anciano” de la Segunda y de la Tercera Epístolas.

El problema de las falsas enseñanzas que socaban la salud espiritual de las iglesias no puede ser catalogado como particular de las iglesias de Juan. Sin embargo, hay un problema que sí parece haber afectado a las iglesias de Juan: Es la negación de que Jesús fuera el Mesías: “¿Quién es mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Mesías? Este es el anti-cristo: El que niega al Padre y al Hijo.”

LA CRISTOLOGIA DE LA PRIMERA EPISTOLA DE JUAN

La reacción del Apóstol Juan a las enseñanzas del error se lleva a poner los fundamentos sistemáticos de la doctrina de la Trinidad. Juan enfatiza que:

1. El Mesías es pre-existente: “Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplaron y palparon nuestras manos respecto del Verbo de vida” (1 Juan 1:1).

2. Jesús es el Hijo de Dios: “El que confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios” (1 Juan 4:15; Comparar 5:5, 10).

3. Jesús el Mesías ha venido en carne, es decir, su encarnación es un hecho real: “Todo espíritu que confiesa que Jesús el Mesías ha venido en carne procede de Dios” (1 Juan 4:2; Comparar 2 Juan 7).

4. El propósito de la venida del Mesías es manifestar el amor de Dios por la humanidad: “En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros: En que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él” (1 Juan 4:9).

* * *

Se cree que la herejía que negaba la realidad de la encarnación y el carácter mesiánico de Jesús en la Iglesia de los tiempos de Juan habría sido expresión del conflicto entre la sinagoga y la comunidad cristiana y que la sinagoga habría ganado adeptos debido a la labor proselitista de los judaizantes dentro de la iglesia misma. Pero es muy probable que Juan contraataca las enseñanzas de Cerinto en Asia Menor, a fines del Siglo Primero.

Cerinto enseñaba que Jesús fue un buen hombre en quien vivió el Mesías celestial desde el momento de su bautismo hasta poco antes de su crucifixión. De estas enseñanzas da testimonio Ireneo en su obra *Adversus haereses* (Contra las herejías).

Juan hace resaltar el hecho de que Jesús es, y no sólo fue el Mesías, el Hijo de Dios. Es probable que tales enseñanzas provengan, no de un tipo de ateísmo incipiente, sino de la distinción gnóstica entre el espíritu y la materia, según la cual era imposible una encarnación real de Dios en el hombre. La encarnación sólo era algo aparente, como enseña el docetismo, o temporaria, como enseñaba Cerinto, cuya doctrina se ha venido en llamar “cerintianismo”.

LA EPISTOLA DE 1 JUAN Y LA DOCTRINA DE LA TRINIDAD

El texto de la Primera Epístola de Juan es el pódium del monumento de la doctrina de la Trinidad. Pretender fundamentar esta doctrina sólo en la interpolación tardía de 1 Juan 5:7 y 8 peca de aberrante.

¿A qué nos referimos con la palabra “interpolación” o cláusula parafrástica no original en el texto de 1 Juan?

Nos referimos al segmento de texto que en las ediciones arcaicas de la Biblia se distribuye entre el final del versículo 7 y el comienzo del versículo 8 del capítulo 5 de la Primera Epístola de Juan.

Veamos el texto con la interpolación en letras negritas:

⁷Porque tres son los que dan testimonio: [en el cielo: El Padre, el Logos y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. ⁸Y tres son los que dan testimonio en la tierra:] El Espíritu, el agua y la sangre] y estos tres concuerdan en uno.

Puesto que el texto que hemos puesto en letras negritas no aparece en los documentos más antiguos de la Epístola y con toda seguridad no forman parte del autógrafo del Apóstol Juan ya que fueron añadidos en el Siglo 15, las traducciones modernas de la Biblia no lo incluyen. Esta ha sido también la opción de los traductores de la Biblia RVA.

La nota de pie de página de la RVA dice lo siguiente: “De ninguna manera depende sólo de estos versículos la autenticidad de la doctrina de la Trinidad. Comparar estos pasajes: Mateo 28:19; Lucas 3:22; Juan 3:34, 35; 14:16, 26; 15:26; 16:7, 13-15; Hechos 1:2-5; 2 Tesalonicenses 2:13-16; 1 Pedro 1:2; Apocalipsis 4:8.”.

* * *

La ignorancia de estos hechos atestiguados por la crítica textual y por la erudición bíblica de alto nivel deja muy mal parados a los evangélicos que discuten con los Testigos de Jehovah sobre este pasaje, ya que en este pasaje su ignorancia es patente, y los Testigos de Jehovah tienen razón al decir que la sección del texto en letras negritas ha sido añadida al texto sagrado.

Las ediciones arcaicas de la Biblia en español, como es el caso de la Reina-Valera de 1995 (que no es realmente una nueva revisión documental de la Reina-Valera de 1960), se han quedado solas en su opción de incluir la interpolación, por temor a ser enjuiciados por los evangélicos fundamentalistas que como dice el apóstol Sofocleto, “tienen una fundamental que les impide ver la realidad y la verdad de los hechos”.

Si usted observa con cuidado constatará que aun la Versión Popular se ciñe a los documentos más antiguos y mejor documentados de la Primera Epístola de Juan, y se aparta de la tradición de los padres evangélicos.

EL ENFASIS DE 1 JUAN Y LA REALIDAD DEL PECADO

Otra enseñanza errónea que contrarresta la Primera Epístola de Juan es la negación gnóstica de la realidad del pecado: “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros” (1 Juan 1:8, 10).

Los falsos maestros seducían a la gente al presentarse como personas sin pecado, por lo cual, aducían, no tenían necesidad de la redención mediante la muerte del Mesías.

Una consecuencia práctica de esta doctrina era la indiferencia moral y la ignorancia de los mandamientos del Señor (1 Juan 3:4).

De nuevo podemos ver en esta enseñanza la influencia gnóstica de la distinción entre la materia y el espíritu. Como de todos modos el cuerpo que es materia, está pervertido, y sólo el espíritu divinamente implantado tenía importancia, el comportamiento corporal o moral de tales maestros no tenía conexión con su testimonio cristiano.

* * *

Al testimonio temerario de los falsos maestros gnósticos Juan contrapone el argumento de que el cristiano no peca (1 Juan 3:6). Sus palabras han ocasionado gran debate en los círculos teológicos y los traductores de la Biblia RVA han intentado suavizar la sorpresiva declaración de Juan traduciendo de manera parafrástica el presente continuo de indicativo del verbo griego, así: “Todo aquel que permanece en él no continúa pecando. Todo aquel que sigue pecando no le ha visto ni le ha conocido.”

El mismo criterio trasluce cuando se traduce en 1 Juan 3:8: “El que practica el pecado es del diablo.”

En realidad, el pensamiento de Juan puede ser mejor entendido en contraste con la postura de los falsos maestros gnósticos que practican el pecado sin tener conciencia del pecado y que defienden y proclaman su postura para ganar adeptos. Esta inveterada actitud no es propia del cristiano. Así como no le es propia la caída definitiva en el pecado puesto que “Abogado tenemos delante del Padre, a Jesús el Mesías, el justo” (1 Juan 2:1).

¿Abogado para qué?

Para que nos defienda de la postura fiscalizadora de los falsos maestros gnósticos mediante el acceso al perdón, a la anulación de la culpa, y a la restauración de la salud espiritual.

LA REALIDAD DEL AMOR CRISTIANO

Al egoísmo de los maestros gnósticos, que socava la vida comunitaria, Juan contrapone el amor cristiano. La marca del verdadero cristiano no es un conocimiento subjetivo que lo separa de los demás, sino un amor que se manifiesta de manera semejante al amor que Dios mismo nos ha manifestado (1 Juan 4:7-11).

Por medio de sus hechos de amor el hombre sabe que ha nacido de nuevo, de modo que aunque a veces su conciencia lo condena, puede tener la perfecta confianza delante de su Juez, el Dios que conoce su anhelo de amarlo y servirlo.

De esta manera Juan resume los fundamentos de la seguridad cristiana: La posesión del Espíritu, la confesión de Jesús como Mesías y la práctica del amor. Estos son los signos de que Dios vive en nosotros y que nos da confianza para el día del juicio final, ya que donde hay amor no puede haber temor.

* * *

Pero el énfasis más resaltante del Apóstol Juan, que aparece a lo largo de sus escritos es el amor como evidencia de un nuevo nacimiento. Para Juan el amor es la prueba de que el hombre ha nacido de Dios, porque como se ha visto en el sacrificio del Mesías, Dios es amor.

Aun si los seres humanos no pueden ver a Dios, pueden saber que él vive en ellos porque experimentan el amor de Dios: “Hermanos, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios, y todo aquel que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros: En que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él” (1 Juan 7:4-9).

Este mismo mensaje se resume en el Evangelio de Juan 3:16: “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.”

EL TESTIMONIO SACRAMENTAL DEL CREYENTE

Los creyentes, no obstante tener este conocimiento y convicción requieren del continuo testimonio de Jesús el Mesías. Este testimonio se hace presente en la vida cristiana por la continua presencia del Espíritu Santo (1 Juan 5:6). Este criterio coincide con el pensamiento de Juan formulado en el Cuarto Evangelio: “Pero cuando venga el Exhortador, el Espíritu de verdad que yo os enviaré de parte del Padre, él dará testimonio de mí” (Juan 15:26).

Al mencionar el simbolismo del “agua” (el bautismo) y la “sangre” (la cena pascual), juntamente con el testimonio del Espíritu Santo, Juan señala la necesidad de las celebraciones sacramentales comunitarias que fortalecen el espíritu de los creyentes.

El bautismo apunta al comienzo y la Cena del Señor apunta al final, de la misma manera que ocurrió al comienzo y al final del ministerio de Jesús.

CONTENIDO TEMATICA DE LA PRIMERA EPISTOLA DE JUAN

A pesar de que es un tanto difícil bosquejar el material de la Primera Epístola de Juan, ya que los temas recurren en cada una de sus partes, son de gran ayuda para la lectura y el estudio devocional de esta Epístola los títulos editoriales de la Biblia RVA:

- El Verbo de vida (1:1-4)
- Andando en la luz (1:5—2:2)
- El mandamiento del amor (2:3-11)
- La victoria del que conoce a dios (2:12-17)
- Los enemigos de Cristo (los “anticristos”) 2:18-27
- Los hijos de Dios (2:28—3:10)
- El amor mutuo (3:11-18)
- Discerniendo los espíritus (4:1-6)
- Dios es amor (4:7-21)
- La fe victoriosa en Dios (5:1-5)
- Testigos del Hijo de Dios (5:6-12)
- Conclusión (5:13-21)

LA SEGUNDA EPISTOLA DEL APOSTOL JUAN

CARACTERISTICAS LITERARIAS

Mucho de lo que se ha dicho al tratar de la Primera Epístola de Juan define también la naturaleza, las características literarias y la fecha de esta Segunda Epístola.

Tanto en la Segunda Epístola, como en la Tercera, Juan se presenta a sí mismo como “el anciano”, aludiendo a su edad avanzada y también a su cargo como dirigente de la iglesia o cadena de iglesias relacionadas con su ministerio.

Juan no alude a su título de “apóstol”, sino a su prerrogativa como uno más de los dirigentes.

Tanto la Segunda como la Tercera Epístola caben más adecuadamente en el género epistolar de esa época. Son cartas propiamente dichas y caben dentro de un pliego de pergamino de 25 por 20 centímetros, que es un tamaño convencional.

Esta es la única de las tres Epístolas de Juan que tiene un formato convencional con una introducción epistolar y que termina con la fórmula tradicional del saludo cristiano: “La gracia, la misericordia y la paz de parte de Dios Padre y de Jesús el Mesías, el Hijo del Padre, estarán con vosotros en verdad y amor” (versículo 3).

EL DESTINATARIO

La hipótesis de que la Segunda Epístola de Juan haya sido enviada a una señora en particular, cuyo nombre era Eklékte o “Elegida” no se ha abierto camino, ya que también en 1 Pedro 5:13 esta palabra es usada para referirse a la Iglesia de Roma, ciudad que es referida mediante el epíteto de “Babilonia”.

I. H. Marshall sugiere que el uso de este tipo de lenguaje un tanto críptico haya tenido el propósito de despistar a personas extrañas en cuyas manos pudiera caer la Epístola en camino a su destinatario. Pero el tenor de la Epístola indica que esto no era necesario.

Luego, la “señora elegida” del versículo 1 sería una iglesia local en alguna ciudad de la provincia romana de Asia cuyo nombre no se especifica.

* * *

Entre las iglesias de Asia que Juan pastoreaba como en su calidad de anciano u obispo, sólo la de Tiatira coincide con el cumplido que expresa Juan en los versículos 4-6: “Yo conozco tus obras, tu amor, tu fidelidad, tu servicio y tu perseverancia” (Apocalipsis 2:19). Aunque el versículo 8 presenta una situación que se semeja más a la de la iglesia de Sardis: “Sé vigilante y refuerza las cosas que quedan y están a punto de morir” (Apocalipsis

3:2). De ser así, el mensaje de esta Segunda Epístola estaría mostrando el comienzo del deterioro espiritual en la iglesia, el cual se fue agravando con el transcurso del tiempo.

Del mismo modo, la “hermana elegida” que saluda a la destinataria (versículo 13) sería una iglesia local de la misma red de iglesias asociadas con el Apóstol Juan, muy probablemente la de Efeso donde Juan concentró sus actividades pastorales.

* * *

Juan termina expresando su deseo de visitarlas personalmente más adelante. Podría tratarse de alguna de sus visitas rutinarias a las iglesias hermanas. Juan les dice: “Aunque tengo muchas cosas que escribiros, no he querido comunicarlas por medio de papel y tinta. Más bien espero estar con vosotros y estar cara a cara para que nuestro gozo sea completo” (versículo 12).

La expresión “cara a cara” es una equivalencia dinámica del original griego “boca a boca”, que los traductores españoles consideran un tanto sensual.

MENSAJE DE LA SEGUNDA EPISTOLA DE JUAN

La ocasión en que se escribió esta Segunda Epístola es similar a la de la primera: “Muchos engañadores han salido al mundo quienes no confiesan que Jesús el Mesías ha venido en carne. Tal persona es engañador y el anticristo” (versículo 7; Comparar 1 Juan 4:3).

La alusión clara es a las enseñanzas de Cerinto de las cuales hemos tratado previamente. Estos falsos maestros viajaban de iglesia en iglesia y enseñaban la negación de que el Hijo de Dios se hubiese encarnado de verdad.

El anciano Apóstol advierte contra tales enseñanzas, porque evidentemente muchos creyentes eran extraviados. Juan se dirige a dicha iglesia para moverla a asumir una postura disciplinaria; concretamente hablando, para no dar la bienvenida a los maestros y predicadores itinerantes que no tienen una cristología correcta.

La severidad del Apóstol se refleja en sus palabras: “No le recibáis en casa ni le digáis ‘bienvenido’, porque el que le da la bienvenida participa de sus malas obras.”

LA TERCERA EPISTOLA DEL APOSTOL JUAN

La Tercera Epístola de Juan es una carta privada, como la carta que Pablo escribiera a don Filemón, para tratar asuntos indirectamente relacionados con la iglesia y la labor pastoral.

Juan escribe esta vez a su amigo Gayo, que era un miembro destacado de una de las iglesias formadas a partir del ministerio pastoral del Apóstol Juan. El lugar o la ciudad donde se encuentra dicha iglesia no se especifica.

Gayo era un hijo espiritual de Juan, también judío como aflora de la referencia indirecta a los gentiles que hace Juan en el versículo 7.

Gayo era un creyente judío que al parecer se dedicaba a las finanzas, pero que participaba activamente en la labor misionera, financiándola y de manera personal. En términos modernos se lo catalogaría como un “misionero bi-vocacional”.

Posiblemente, Gayo ocupaba en el liderazgo de su iglesia el sitial de anciano. No se sabe si su contendor, un tal Diótrefes, era otro de los ancianos o si se trataba simplemente de un advenedizo que contendía por excluir del círculo de los dirigentes desde una plataforma cuestionada, incluso al Apóstol Juan. En el versículo 9 dice Juan: “He escrito a la iglesia, pero Diótrefes, quien ambiciona ser el primero entre ellos, no nos admite. Por esta causa, si voy allá haré recordar las obras que hace y cómo nos denigra con palabras maliciosas. No satisfecho con esto, él mismo no admite a los hermanos; además, impide a los que los quieren recibir y los expulsa de la iglesia.”

Evidentemente, nunca faltarán en las iglesias locales de todos los lugares y de todos los tiempos, los hideput como Diótrefes y como otros tantos que conozco los cuales se enquistan como tumores malignos en las iglesias del Señor.

* * *

Pero acerca de Gayo, el anciano Juan ha recibido buen testimonio de parte de las personas que visitaron la iglesia y también la casa de Gayo. Esto es lo que dice el anciano Juan en el versículo 3: “Me gocé mucho cuando venían hermanos y daban testimonio de tu verdad, es decir, de cómo andas en la verdad.”

Gayo también es alabado por su hospitalidad y su generoso apoyo financiero dispensado a los predicadores itinerantes que visitaron su ciudad, también ellos judíos como él. Esto se deduce, tanto del contraste con los gentiles como por el uso de la palabra “el Nombre” en el versículo 7: “Porque partieron por amor del Nombre, sin tomar nada de los gentiles.”

Retraduciendo al hebreo esta carta escrita en griego, “el Nombre” es *ha-Shem*, una designación piadosa para referirse al Dios de Israel, evitando pronunciar e incluso transcribir y traducir el Tetragrámaton Sagrado YHWH (יהוה) del cual los traductores no judíos han derivado las formas Jehovah o Yahveh. En una nota de pie (la nota “i”) de página la Biblia RVA aporta la cita del Salmo 23:3 para mostrarnos un uso semejante de *ha-Shem*: “Me guiará por sendas de justicia por amor de su Nombre.”

* * *

La Tercera Epístola de Juan parece reflejar algo del roce que sin duda se produjo en las iglesias del Primer Siglo entre los dirigentes judíos y gentiles. Aunque no hay evidencia totalmente cierta, Diótrefes parece estar excluido del círculo de los que actúan “por amor del Nombre”, es decir, del círculo de los creyentes judíos, y los emisarios a quienes no recibió e impidió que la iglesia local los recibiera parecen haber sido de origen judío según trasluce de los versículos 9 y 10.

No sabemos nada en cuanto al origen de Demetrio, que es mencionado en el versículo 12: “Se ha dado buen testimonio acerca de Demetrio de parte de todos y aun por la misma verdad.” Demetrio podría ser la evidencia de que no había un cisma entre los miembros de la iglesia por razón de su origen, y que el caso de Diótrefes, sea judío o gentil, simplemente cabe entre las “personas difíciles” en la iglesia local, acerca de quienes escribe William J. Diehm su obra, *Cómo llevarse bien con las personas difíciles* (Editorial Mundo Hispano, 1995). En este libro el autor trata del quisquilloso, del hipersensible, del quejoso, del socialmente inepto, del excesivamente agresivo, del deprimido, del aprovechado y manipulador, pero se ha olvidado de tratar del hideput.

* * *

La conclusión de la Tercera Epístola es similar a la de la Segunda Epístola, y parece ser convencional. Dice en el versículo 13: “Tenía muchas cosas que escribirte, pero no quiero hacerlo por medio de tinta y pluma. Más bien, espero verte dentro de poco, y hablaremos cara a cara.”

De nuevo, aquí, la expresión que les choca a los traductores evangélicos de la Biblia es la que dice “boca a boca”, que en la RVA ha sido traducida como “cara a cara”, pero no vemos por qué pueda ser ofensivo hablar boca a boca, porque con la boca es que se habla.

En el corto versículo 14 de despedida aflora el lenguaje de judíos: “La paz (hebreo: shalom) sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda a los amigos, a cada uno por nombre.”

En énfasis en “los amigos” es una espléndida base bíblica para la Iglesia de los Amigos, una prueba de que existían en la iglesia de los tiempos del Nuevo Testamento.

LA EPISTOLA DE YEHUDA

La última epístola que trataremos en la presente separata académica es la Epístola de Judas, que por ser su autor uno de los hermanos del Señor nos hubiera gustado tratarla inmediatamente después de la Epístola de Jacob su hermano.

SU LUGAR EN EL CANON

Así como la serie de las Epístolas Universales en la lista de la Peshita empieza con la del Apóstol Jacob, el segundo hermano del Señor, también termina con la de Judas, el hermano menor del Señor según Mateo 13:55 que dice: “¿No se llama su madre Miriam, y sus hermanos Jacob, José, Simón y Judas?”

No sabemos nada de José y de Simón.

Quizás al aparecer Jacob y Judas al comienzo y al final de la lista de las Epístolas Universales en la Peshita, y en medio las Epístolas de Pedro y Juan, se quiere hacer eco de las palabras del Señor: “Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la palabra de Dios y la hacen” (Lucas 8:21).

EL AUTOR DE LA EPISTOLA

El autor se presenta a sí mismo como “Judas, siervo de Jesús el Mesías y hermano de Jacob”.

Al referirse a Jacob como una persona de renombre, no hay duda que se refiere al segundo hermano del Señor que ocupara el sitio de “columna” de la Iglesia de Jerusalem.

Podemos darnos cuenta que el autor humildemente da a conocer su vinculación familiar con Jesús. En la literatura posterior al Nuevo Testamento se registra un detalle con relación a los nietos de este Judas en los tiempos del emperador Domiciano. Eusebio, en su obra, Historia eclesiástica 3:19, 20, escribe: “Eran de la familia de David.”

LA FECHA DE LA EPISTOLA

La razón para que Judas escribiera esta Epístola habría sido su status como dirigente de la Iglesia de Jerusalem, como sucesor de su hermano Jacob.

Como en el versículo 17 se refiere a los apóstoles en el pasado, este dato lleva a algunos investigadores a fecharla después de la muerte del Apóstol Juan. Pero una

sugerencia más flexible es situarla después de la caída de Jerusalem en el año 70 del Primer Siglo.

Parece que en el Didajé y en el Pastor de Hermas, ambos documentos del Siglo 2 tenemos las referencias más tempranas de esta Epístola, cuya canonicidad fue defendida más tarde por Orígenes quien se refirió a ella en estos términos: “Si bien consiste de unas pocas líneas está llena de portentosas palabras de gracia celestial.”

LOS DESTINATARIOS

La de Judas es en realidad la única epístola que se podría catalogar como “universal” (o católica en el sentido de universal) porque enfoca a todos los creyentes en Jesús, sin distinción por origen étnico o por lugar.

La Epístola habría sido difundida a partir de Jerusalem, de manera especial en la provincia romana de Asia para contrarrestar las enseñanzas gnósticas de Cerinto, que por igual infectaban las iglesias fundadas por el Apóstol Juan. Pero también es muy probable que la negación de Jesús como Soberano y Señor a que alude el versículo 4 tenga más bien que ver con una claudicación de los creyentes ante la avasalladora implantación del culto al emperador cuyo santuario como divinidad fue establecido por primera vez en Pérgamo.

LA OCASION DE LA EPISTOLA

Judas habría proyectado escribir un tratado relativo a “nuestra común salvación”, cuando se vio obligado a adoptar una actitud de emergencia, apologética y controvertida, para efectuar una vigorosa defensa de la fe apostólica. Esto se hizo necesario a causa de las alarmantes enseñanzas de un gnosticismo incipiente pero avasallador, el mismo que combate el Apóstol Juan. Esto expresa en el versículo 4: “Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los cuales desde antiguo habían sido destinados para esta condenación. Ellos son hombres impíos que convierten la gracia de nuestro Dios en libertinaje y niegan al único Soberano y Señor nuestro, Jesús el Mesías.”

Aquellos falsos maestros ocasionan vergüenza a la iglesia, inclusive en sus *ágapes* o comidas fraternales, como traduce la Biblia RVA en el versículo 12: “Estos que participan en vuestras comidas fraternales (griego: ágapes) son manchas, apacentándose a sí mismos sin temor alguno. . .”

CARACTERISTICAS LITERARIAS

La Epístola de Judas empieza con una introducción epistolar que incluye el saludo cristiano (versículo 2) y termina en los versículos 24 y 25 con una bella doxología que resume el mensaje de toda la Epístola:

Y aquel que es poderoso para guardaros sin caída y para presentaros irreprochables delante de su gloria con grande alegría; al único Dios nuestro Salvador por medio de Jesús el Mesías nuestro Señor, sea la gloria, la majestad, el dominio y la autoridad desde antes de todos los siglos, ahora y por todos los siglos, Amén.

* * *

El texto de la Epístola de Judas tiene un contacto bien marcado con 2 Pedro 2:1-16, tanto en su uso tipológico de las historias de la Biblia Hebrea como en su evaluación de los falsos maestros, como lo hace el Apóstol Pedro. Escribe Judas en el versículo 8: “De la misma manera, también estos soñadores mancillan la carne, rechazan toda autoridad y maldicen las potestades superiores.” Y escribe Pedro en 2:10, 11: “Estos atrevidos y arrogantes no temen maldecir a las potestades superiores, mientras que los ángeles, que son mayores en fuerza y poder, no pronuncian juicio de maldición contra ellos delante del Señor.”

* * *

Judas tiene a citar más que otros autores la literatura extra canónica y pseudo epigráfica judía. Dos ejemplos dentro de una epístola tan breve sirven para ilustrar esta tendencia:

1. La primera es la referencia a la disputa del arcángel Miguel con el diablo por el cuerpo de Moisés. Clemente y Orígenes nos dicen que el incidente se encontraba relatado en la obra conocida como La ascensión de Moisés.

2. La segunda es la cita de la profecía de Enoc en los versículos 14 y 15, la cual aparece en Enoc 1:9.

No se debe juzgar por estas citas la canonicidad de la Epístola de Judas, ya que no existe entre los escritores sagrados el dogma de citar solamente las Escrituras canónicas. Y en los escritos cristianos posteriores al Nuevo Testamento se observa que se acentúa la tendencia de citar otros libros aparte de los canónicos.

LA DEFENSA DE LA DOCTRINA APOSTOLICA

El propósito central de la Epístola de Judas es hacer recordar a los creyentes “las palabras que antes han sido dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesús el Mesías” (versículo 17). Esto ocupa un lugar prioritario en su agenda en vista de los estragos que ocasiona la semilla del error en la comunidad cristiana en la cual se habían infiltrado maestros falsos e impíos.

Ya antiguamente se había anunciado el castigo de estos falsos maestros. Aunque lento, el juicio de Dios es seguro y una vez ejecutado tienen consecuencias eternas. Esto resulta evidente de los ejemplos del castigo de los ángeles rebeldes (Judas 6; Comparar Génesis 6:1-4), los hijos de Israel que murieron en el desierto (Judas 5; Comparar 1 Corintios 10:5 y Hebreos 13:17), y las ciudades del Aravá con Sodoma y Gomorra a la cabeza (Judas 7; Comparar Génesis 19).

Los falsos maestros desafían la autoridad divinamente constituida, a diferencia del arcángel Miguel, que no se atrevió a emplear lenguaje insultante ni siquiera con el diablo (Judas 8-10).

* * *

Con respecto a los creyentes que se habían desviado Judas dice: “De algunos que vacilan tened misericordia; a otros haced salvos arrebatándolos del fuego; y a otros tenedles misericordia pero con cautela, odiando hasta la ropa contaminada por su carne” (Judas 22, 23).

Pero con respecto a los demás hermanos les exhorta: “Conservaos en el amor de Dios, aguardando con esperanza la misericordia de nuestro Señor Jesús el Mesías para vida eterna” (Judas 21).

Como hemos dicho previamente, las palabras de la doxología final expresan la esperanza de que los creyentes en Jesús se mantengan firmes e irreprochables, expresando siempre el don que es común a todos los creyentes y en todas las circunstancias: ¡La alegría!

APENDICE HISTORIAS CORTAS

A continuación incluimos dos historias cortas; ambas tienen que ver con Santiago, el autor de la Epístola de Santiago que hemos preferido designarla como “La Epístola de Jacob”.

La primera de estas historias, con título “¡Santiago!” deja ver las tradiciones que asocian a Jacob o Sant Yaaqov (Santiago) con el Apóstol y hermano de Juan. Esta tradición asocia con él la paternidad literaria de la Epístola de Jacob.

La segunda historia, con título “La venganza de Yaaqóv Bar Yoséf” tiene que ver con el descubrimiento de la urna funeraria de piedra caliza que lleva la inscripción “YAAQOV BAR YOSEF HERMANO DE YESHUA”. ¿Acaso se ha descubierto realmente la urna que contenía los restos del hermano de Jesús? ¿Acaso se puede conocer, a partir de este descubrimiento el ADN de Jacob y de Jesús?

La tercera historia tiene por título, “Nuestra Señora Elegida” a quien el Apóstol Juan le escribe su Segunda Epístola. Su identidad es un misterio, y no se debe descartar que haya sido su enamorada en alguna ciudad de la provincia romana de Asia. ¿Acaso los viejitos de cien años no se pueden enamorar?

1 ¡SANTIAGO!

Nos contaba nuestra maestra, la Juanita Shapaleja, que la palabra clave para que la horda de españoles se abalanzara sobre el Inca Atahualpa a su llegada a la ciudad de Cajamarca con su comitiva que lo llevaban en andas de oro desde las fuentes termales de Pulltamarca (hoy “Baños del Inca”) fue el grito de “¡Santiago!” —Aquello ocurrió el 15 de noviembre de 1532—.

Ella nos decía que para el Inca y su comitiva aquella palabra extraña no tenía ningún significado y que sólo era el “santo y seña” para atacar a sus súbditos y capturar al Inca.

Cuando le preguntamos qué significa “santo y seña”, la pusimos en aprietos, pero se las ingenió para salir airosa. Nos dijo: “Es el nombre de un santo que servía como seña o señal para iniciar el asalto. Y en ese caso, el nombre acordado fue el de un santo llamado Santiago.”

Pero cuando preguntamos quién era Santiago, ella ya no supo responder más.

* * *

No sé si aquellos españoles que vinieron con Francisco Pizarro habían tenido alguna vez una maestra tan buena, tan bonita y tan ingeniosa como mi maestra Juanita Shapaleja. Pero puede ser que no, porque díqué eran analfabetos. . .

A veces me preguntaba si aquellos españoles habrían entendido qué significa la palabra “Santiago”. . .

Para algunos de ellos sería el nombre de un santo español, de modo que usar su nombre equivalía a encomendarse a él para hacer algo grande para la Madre Patria.

En estas cosas pensaba yo con el paso de los años gracias al incentivo de mi amigo Santiago con quien crecí en Ayacucho, como lo relato a continuación.

* * *

Cuando de niño pasé a vivir en Ayacucho con mi familia, conocí a un niño que era sacristán de un cura que lo bautizó con nombre Santiago cuando lo adoptó siendo un niño huérfano sin partida de nacimiento ni partida de bautismo.

Su tía, que servía como empleada doméstica en la casa del cura, llevó a la criaturita cuando mataron a su madre.

Parecía que yo era su único amigo en la vecindad, y él, orgulloso de su nombre, sabía explicar su significado como se lo había explicado el señor cura.

Yo le pregunté una vez:

—¿Qué me dijiste que significa tu nombre, “Santiago”?

Y me explicó en su español pronunciado como quechua:

—Significa “santu ti hagu”.

Y añadió:

—Y dice el padrecito que si me porto bien llegaré a ser santo.

* * *

Así se gravó en mi mente el anhelo de aquel niño que olía a cirios y a incienso y vestía un terno negro y una camisa negra que hacía juego con su pelo negro, con sus zapatos negros descoloridos y sus uñas negras, porque siempre jugaba al ras del suelo.

Solíamos jugar fútbol con una pelota de trapo en la plazuela que hay delante de la iglesia donde vivía. Y cuando creció y se hizo adolescente, yo no conocía a otro muchacho más cariñoso y servicial. ¡Que triste que el curita del pueblo también se fuera pronto y Santiago se quedara huérfano por segunda vez.

Entonces se convirtió en arriero: Un arriero de mulas vestido de traje negro y camisa negra. Pero en lugar de zapatos negros ahora usaba ojotas de llanta para mayor comodidad en los caminos de herradura.

* * *

La última vez que lo vi en la plazuela del pueblo trabajaba de arriero. No lo volví a ver más, pero el recuerdo de su nombre profético hizo que me interesara por desentrañar su significado verdadero cuando me junté a un grupo de peregrinos que entraban a la ciudad de Santiago de Compostela, en Galicia, España. Desde que vi en la televisión el video de Paulo Coelho sobre el significado de la peregrinación a este lugar santo, me vi lleno de profundas inquietudes.

En aquellos días yo me encontraba en España por asuntos de negocios y visité la catedral de Santiago de Compostela. Santiago es el santo patrón de España y de Chile; por eso su capital se llama Santiago.

Le pregunté a nuestro guía, un dinámico joven universitario:

—¿Tiene el nombre “Santiago” algún significado?

Y respondió para todos en el grupo:

—El nombre “Santiago” es resultado de la modificación que ha sufrido con el paso del tiempo el nombre en español antiguo, *Sant Yaaqov*, que significa “Santo Jacob” o “San Jacob”.

—¿Y es de veras un santo español?

—En cierta forma, sí. El santuario que visitaremos conserva los restos del Apóstol Santiago que vino a España comisionado por nuestro Señor para traernos el mensaje del evangelio.

* * *

A continuación nos refirió los antecedentes de una historia muy interesante:

El Apóstol Santiago vino a España de la lejana tierra de Judea y de la ciudad santa de Jerusalem. En su juventud él había sido discípulo de Jesús, y después que llegó a ser apóstol, él también tuvo al frente a un compacto grupo de discípulos.

A este Santiago, que era hermano del Apóstol Juan, Jesús le encomendó traer el mensaje del evangelio a España, a esta tierra distante que los judíos llamaban Sepharad

(léase: *Sefarad*). Desde entonces él empezó a amar esta tierra, a pesar de no haberla visto nunca.

Pero ocurrió en esos días que los discípulos de Jesús sufrieron la persecución en Judea y Santiago fue asesinado, conforme consta en el libro de los Hechos de los Apóstoles 12: “Entonces por aquel tiempo el rey Herodes echó mano de algunos de la iglesia para matarlos, y a Jacob (Santiago), el hermano de Juan lo hizo matar a espada.”

* * *

Nuestro guía prosiguió:

—Aquello ocurrió en el año 44 del Primer Siglo, diez años después de la ascensión de Jesús.

Alguien pregunta:

—¿Entonces se echaron a perder sus planes de venir a España? ¿Y cómo es que vino a parar en Galicia, en Santiago de Compostela?

Y responde:

—De ninguna manera se echaron a perder sus planes, porque sus discípulos que tanto le habían escuchado hablar de sus anhelos de venir a España, metieron sus huesos en una urna de piedra y los llevaron al puerto de Haifa en la costa mediterránea de Galilea. Y allí se embarcaron con los restos de su Rabí rumbo a la tierra de Sefarad.

Y el guía añade emocionado:

—Si bien el Apóstol no pudo llegar a España en vida llegó ya muerto y sus discípulos se encargaron de cumplir la misión que le había encomendado Jesús, con más éxito que de haber estado vivo. Así que los habitantes de esta tierra empezaron a encariñarse con Sant Yaaqov o Santiago, como le empezaron a llamar.

* * *

La historia se torna interesantísima, y mientras nos acercamos al santuario de Santiago de Compostela nuestro guía refiere la parte más interesante de esta historia:

—El Apóstol Sant Yaaqov no sólo fue un discípulo de Jesús, sino también un familiar cercano de Jesús; él fue su primo hermano. . .

Las preguntas de muchos del grupo se agolpan, y nuestro guía se ingenia para proseguir con coherencia y claridad:

—Sant Yaaqov y su hermano, el Apóstol Juan, eran hijos de un empresario de la pesca en el lago Kinéret, que se llamaba Zavdái. Y hay evidencia de que la madre, que se llamaba Shlomít (Salomé), era hermana de Miriam, la madre del Señor. De esto resulta que Shlomít era la tía de Jesús, y Sant Yaaqov y Juan eran sus primos hermanos. También hay evidencia de que la familia de Shlomít y de Miriam (o como solemos decir, Salomé y María) era de origen levítico-sacerdotal, lo cual hace que Sant Yaaqov haya sido un personaje de la aristocracia israelita.

Alguien preguntó:

—¿Qué evidencias hay de todo lo que acaba de decir?

Nuestro guía respondió:

—Se han hecho estudios genealógicos muy convincentes. A esto se suma el hecho de que Shlomít tuvo el coraje de pedirle a su sobrino, a Jesús: “Permite que en tu reino estos dos hijos míos se sienten el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.”

Alguien hizo este comentario:

—Se ve que ella pensaba en términos de nepotismo, ¿eh?

Y respondió:

—Así es. Y la misma historia muestra que con Jesús no hay nepotismo que valga, vale.

* * *

El inquisidor del grupo insistió:

—¿Esa es toda la evidencia? ¿Nuay más?

Y el guía respondió:

—Otra evidencia deriva de una tradición muy antigua e interesante a la vez: En la casa de Shlomít, en Caná de Galilea se llevaron a cabo las bodas de su hijo Juan, cuando éste a la sazón tendría tan sólo 14 años de edad. . .

—¡Pero si sólo era un chaval!

—¡Claro! Pero yo iba al hecho de que la mandamás en la casa, evidentemente era Miriam o María, la madre del Señor. Era el matrimonio de su sobrino favorito, y a ella le preocupaba que se hubiera acabado el vino. . .

Otro exclamó:

—¡Claro! Por eso Jesús, en la desgarradora escena de la cruz le encomendó a su primo favorito, Juan, el cuidado de su madre.

Y el guía concluyó esta parte de su instructiva:

—Todos estos hechos muestran que la intimidad de Sant Yaaqov con Jesús era especial, como es especial la intimidad de Sant Yaaqov con España, vale.

* * *

Cuando nos acercamos a la entrada del santuario, nuestro guía sacó del bolsillo de su saco un rollo de pergamino y al mostrarlo ante el asombro de todos dijo:

—Cuando el Apóstol Sant Yaaqov vino a España, trajo consigo el original de este rollo que había escrito con su puño y letra. Este no es el mismo rollo que él trajo, sino una fiel traducción al español.

Y se dispone a leer algunas palabras del rollo que reflejan cómo era el Apóstol en su carácter personal:

Sabed, amados hermanos: Todo hombre sea pronto para oír, lento para hablar y lento para la ira; porque la ira del hombre no lleva a cabo la justicia de Dios. Por tanto, desechando toda suciedad y la maldad que sobreabunda, recibir con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

Pero sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque cuando alguno es oidor de la palabra y no hacedor de ella, éste es

semejante al hombre que mira su cara natural en un espejo. Se mira a sí mismo y se marcha, y en seguida olvida cómo era. Pero el que presta atención a la perfecta ley de la libertad y persevera en ella, sin ser oidor olvidadizo sino hacedor de la obra, éste es bienaventurado en lo que hace.

* * *

Nuestro guía se detiene en su lectura y comenta:

—“Ser bienaventurado en lo que se hace” es una manera de referirse al éxito personal. San Yaaqov nos da pautas para el éxito. A ver: ¿Quién no quiere tener éxito?

En diversos momentos de nuestro recorrido leía aquí y allá en el libro del Apóstol y decía que su formato es de una epístola o carta que cada peregrino a Santiago de Compostela debería tomar a pecho como si hubiera sido escrita para él mismo.

Nos dijo:

—Qué mayor ejemplo de ser hacedor de la palabra de Dios encontramos en el Apóstol a quien aun en su muerte Dios le permitió que siguiera obedeciendo su voz y viniera a esta bendita tierra de Sefarad donde puso su trono el amor.

El rollo de la Epístola de Sant Yaaqov es hermoso, por lo que nuestro guía termina diciendo:

—¡Y pensar que Lutero decía de este libro que es pura paja!

* * *

Varios años después regresé a Ayacucho y me dirigí a Huanta esperando encontrar a mi amigo Santiago. Pero no puede contener las lágrimas cuando me enteré que Santiago fue interceptado por gente del Partido Comunista Sendero Luminoso justo cuando entraba a la ciudad al anochecer guiando una recua de mulas cargadas de alimentos. Lo mataron a él y después se ensañaron con su burro, y huyeron con todas las mulas y las provisiones.

Me hicieron entrar a la sacristía de la iglesia y me mostraron una caja de leche gloria que estaba debajo de una banca. La caja de cartón contenía su única posesión: Su trajecito negro, su camisa negra muy descolorida y un par de zapatos negros descoloridos que solía usar en circunstancias sagradas.

Cuando abrieron la caja de cartón de inmediato reconocí su ropa y sentí su olor de santidad.

2
**LA VENGANZA
 DE YAAQOV BAR YOSEF**

El 24 de octubre del 2002 me encontraba en Cochabamba, Bolivia, con motivo del CLADE IV. Tras un suculento almuerzo en casa de mis anfitriones, tomé asiento en el living y me puse a recorrer la programación de la tele en busca de alguna novedad, y dejé de jugar con el control, el cual se deslizó de entre mis dedos y cayó al suelo.

Era una tarde calurosa. Le hermosa Sarvia, esposa de mi anfitrión, el Dr. Daniel Ortiz, me dice:

—Si quiere, puede recostarse. . .

Me deslicé sobre el sofá y me quedé dormido. Pero me elevé violentamente impelido por una fuerza metafísica, con mis ojos fijos en la pantalla del televisor: Estaban transmitiendo la noticia de un sensacional descubrimiento arqueológico en Jerusalem.

Alcancé a leer la inscripción en arameo y lancé una fuerte exclamación:

—¡Miren antes de que pase la imagen! ¡Esto puede cambiar el curso de la historia!

Mis anfitriones pudieron ver la urna antes de que el *anchorman* pasara a las últimas novedades de la Madona.

* * *

Les dije:

—¡Es una urna de los restos óseos de Yaaqov Bar Yoséf Ahohi Yeshúa!

—¿De quien?

—De Jacob hijo de José, hermano de Yeshúa. En las Biblias en español aparece escrito su nombre como “Jacob” y como “Santiago” (que deriva de “Sant Yaaqov”).

La importancia de este descubrimiento estriba en que sería la primera evidencia externa que atestigua la historicidad de Yeshúa.

Yaaqov es mencionado en Mateo 13:55, 56: “¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre Miriam, y sus hermanos Yaaqov, Yosei, Shimón y Yehuda? ¿No están todas sus hermanas con nosotros?”

Este Yaaqov fue dirigente de la Iglesia en Jerusalem y presidió el Concilio de Jerusalem que nos refiere el libro de los Hechos de los Apóstoles. Más tarde el Apóstol Pablo escribe de él en su visita a Jerusalem: “No vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Yaaqov, el hermano del Señor” (Gálatas 1:18, 19).

El mismo Yaaqov escribió la Epístola de Santiago (de Sant Yaaqov).

* * *

El informe de la Biblical Archaeology Society indica que las pruebas de laboratorio llevadas a cabo por la Sociedad de Exploración Geológica de Israel confirman que la runa proviene del área de Jerusalem, y que la pátina, el lustre en la superficie de la piedra es del

tipo “coliflor”, que se desarrolla en los ambientes sellados de tumbas y mausoleos labrados en la roca.

Según los informes científicos, aunque la urna está vacía de su contenido óseo, no tiene huellas de elementos extemporáneos, digamos, de hoy.

* * *

Yo siempre he sospechado que los descubrimientos más asombrosos todavía están por realizarse. Y cuando en la antesala del Siglo 21 seguimos profesando una fe cristiana que no posee evidencias externas para sus textos sagrados, ¡aparece el nombre de Yeshúa en una urna de piedra que data del primer siglo!

Yo he estudiado estas urnas en la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Son urnas osarias, para contener restos óseos. Varias han sido descubiertas en un mausoleo subterráneo en el Monte de los Olivos. Después de su registro científico han sido vueltas a su lugar por respeto a sus dueños, personalidades de la clase aristocrática y gobernante de Israel.

Todo esto indicaría que a pesar de que los registros de los Evangelios se refieren a Yeshúa y a Yosef como carpinteros, su abolengo real-sacerdotal era reconocido en su tiempo. No hay evidencia contemporánea de que las autoridades hayan cuestionado su origen levítico-sacerdotal y davídico. Pero además, esta urna se relaciona indirectamente con alguien que podría afectar el curso de la historia y de la fe cristiana.

* * *

Mi anfitrión me asedia con preguntas:

—Cuando usted dice que ninguna otra urna descubierta previamente pertenecía a un personaje que pudiese afectar la historia de la fe cristiana, ¿de qué manera la podría afectar?

—Estos descubrimientos podrían concederle a Yeshúa un espacio en la historia oficial de Israel, al lado de otro personaje contemporáneo y desconocido hasta ahora. . .

—¿Quién?

—El Sumo Sacerdote Caifás, de quien tampoco se había conservado evidencia externa aparte de los registros de los Evangelios. Su tumba fue descubierta en 1990 en Talpiot, en el extremo sur de Jerusalem. El recuerdo de su nombre se debe sólo al recuento de los Evangelios, por haber presidido de manera fulera el proceso que condujo al ajusticiamiento de Yeshúa.

—¿Cómo de manera fulera?

—Entre gallos y media noche, y en su departamento privado en Gallicantí.

* * *

El arqueólogo francés André Lemaire, de la École Pratique des Hautes Études de la Universidad de La Sorbona, “descubrió” la urna en 1980 en la colección de Oded Golán, ciudadano israelí. Sus dimensiones, similares a todas las urnas osuarias de su época, son de 50 centímetros de largo por 30 de alto, suficientes para acomodar dentro la calavera y los huesos largos dispuestos de manera diagonal.

La inscripción está en arameo, pero los nombres personales son los mismos que en hebreo. Lo único que cambia es la palabra “hijo” que en hebreo es *ben*, y en arameo es *bar*. Igualmente, en hebreo, “su hermano” se dice *ajív*, y en arameo, *ajóhi*.

Héla aquí con su traducción al español:

YAAQOV BAR YOSEF AJOHI YESHUA
YAAQOV HIJO DE JOSE HERMANO DE JESUS

* * *

En una entrevista en CNN, Lemaire indicó que si se toma en cuenta el testimonio de Mateo 13:55, Yaaqov sería el hermano de Yeshúa que le seguía en el orden de nacimiento. La corta inscripción aporta el dato “muy extraño” de la inclusión del nombre de su hermano. Dice Lemaire: “Eso sugiere que ese Yeshúa, en particular, tuvo algún papel destacado o era muy conocido.”¹⁰⁷

Lemaire ha presentado la suma de sus investigaciones en un artículo publicado en *Biblical Archaeology Review* de Noviembre/Diciembre del 2002. Allí indica que si la urna pertenece al hermano de Yeshúa, quedaría fechada en el año 63, pues según el historiador judío Yosef Ben Matitiah, él murió apedreado en el juicio sumario el año 62. Y como la costumbre de la aristocracia judía era sepultar el cadáver en contacto directo con el suelo y exhumar los huesos una vez que quedaban libres de los tejidos orgánicos que los circundan para luego depositarlos en urnas de piedra y conservarlos en los nichos de un mausoleo familiar, sugirió que la fecha de la urna no sería anterior al año 63.

* * *

Hershel Shanks, editor de la *Biblical Archaeology Review* ha declarado que “la urna fúnebre puede ser el descubrimiento más importante en la historia de la arqueología pues sustentaría los siguientes criterios:

1. La forma hebrea del nombre de Jesús es Yeshúa (ישוע), con la letra *áyin* al final, la cual le ha sido mutilada reduciéndolo a “Yéshu”, como se lo llama en Israel.
2. La familia de Yeshúa era reconocida en la sociedad judía por su abolengo real y sacerdotal aunque no tuviera un status aristocrático visible en términos de riqueza material.
3. La relación de Yaaqov con Yosef podría servir de argumento indirecto de que Miriam tuvo otros hijos aparte de Yeshúa.

* * *

Pero siguen en pie tres interrogantes:

1. ¿Fue Yaaqov realmente hijo biológico de Miriam?
2. ¿Acaso la urna es auténtica, pero no la inscripción o parte de ella?
3. ¿No podría la inscripción haber sido hecha con la anuencia de Oded Golán, aunque utilizando la grafía YESHUA, según su etimología que se da en los relatos de Mateo y Lucas y en la Sagrada Peshita?

Las mismas son enfocadas desde dos posturas:

Cierto científico ha escrito un artículo intitulado *Evidence of Jesus written in Stone: Ossuary of Jesus' Brother backs up biblical accounts*, en que comenta que “aunque los tres nombres que aparecen en la inscripción eran muy comunes, la probabilidad estadística de aparecer en esa combinación (coincidente con la información de los Evangelios) tiene un margen de improbabilidad extremadamente escaso”.¹⁰⁸

Otros científicos, aunque no tienen dudas respecto de la urna, dudan de la autenticidad de la inscripción o parte de la misma a raíz del descubrimiento de otras urnas en un mausoleo en Talpiot con inscripciones similares que hay quienes consideran fraguadas y que incluyen los nombres de otros miembros de la Sagrada Familia y de otros familiares y allegados no tan sagrados que digamos.

Para llegar a algunas conclusiones válidas, veamos a continuación la posible relación de la urna de Yaaqov con las otras urnas descubiertas en el mausoleo de Talpiot.

* * *

Rastreando la odisea de la urna de Yaaqov se verifica que en 1980 se empezó a construir unos condominios en Talpiot, que antes de la Guerra de los Seis Días había sido “Tierra de Nadie”, en medio de Israel y Jordania. Allí se descubrió un mausoleo que contenía diez urnas de piedra caliza, como consta en el DUAJ o registro de la excavación. Pero al depósito consignado sólo llegaron nueve urnas, con sus respectivos registros. Poco después, el mismo año, el señor Oded Golán compró la urna de Yaaqov de un traficante árabe.

¿Qué pasó con la urna que faltaba?

¿Acaso la urna en poder de Oded Golán es la que faltaba?

Sólo se podría comprobar esto determinando la base química de la pátina que se forma en las urnas a base de las sustancias minerales del lecho rocoso del mausoleo. Pero éste estaría debajo de los cimientos de concreto de los condominios construidos en Talpiot.

Los investigadores investigaron los planos y no pudieron obtener nada en claro. Pero un viejo albañil que había trabajado en la construcción de los condominios informó que a esa tumba habían mandado tapparla y se encontraba debajo de la estructura sellada de un falso tanque de agua.

Logrado el acceso a la tumba mediante aparatos operados a control remoto, se examinaron en el laboratorio los compuestos minerales de los nichos y de la urna, y se comprobó que contenían de manera proporcional hierro, titanio, potasio, fósforo y magnesio.

* * *

Faltaba investigar las inscripciones de las otras urnas del mausoleo.

Si te esfuerzas demasiado, verás que en una aparece el nombre MIRIAM, en otra YOSEI, en otra MATAY, en otra YEHUDA BAR YESHUA. Otra pertenecía a un niño, y la última tenía una inscripción con letras griegas que parece decir MARIAMNE.

Los epigrafistas asociaron el primer personaje, MIRIAM, con la madre de Jesús, y al nombre YESHUA con Jesús mismo, aunque no hay urna de él.

¿Se habría descubierto el mausoleo de la familia de Jesús?

La conjetura, que a los israelíes no les produce trauma alguno, a los cristianos les ocasionó gran conmoción. Pero el YESHUA podría haber sido otro Jesús y la MIRIAM podría haber sido otra María, ambos nombres muy frecuentes en las familias de abolengo sacerdotal.

Pero, ¿qué de la MARIAMNE?

Se pensó que sería María Magdalena, y examinaron si ella estaría emparentada con la MIRIAM. Para ello acudieron al Departamento de Estadística de Toronto, Canadá, donde se pudo rescatar, por mero contacto, el ADN de los restos óseos que una vez estuvieron en contacto con la urna. No existía relación genética, por lo que se supuso que pudo haber sido esposa de alguno de los personajes masculinos cuyos nombres fueron grabados en las urnas.

Se llegó a pensar que era la esposa del Jesús de los Evangelios. Dan Brown, autor del Código DaVinci no se ha enterado aún de que ya descubrimos el Santo Grial en Israel.

A la posible contribución de estos datos a la historia temprana del cristianismo se añade el descubrimiento de otra urna similar en un mausoleo de la época que se conserva debajo de la Iglesia de Dominus Flevit en el Monte de los Olivos y que tiene el nombre de SHIMON BAR YONA, el mismo nombre del Apóstol Pedro. Pero evidentemente se trata de un homólogo, porque a mí me consta que Pedro está en Roma.

* * *

En el Aula Magna de la California Biblical University fui abordado con un diluvio de preguntas con relación a la historia que acabo de compartir con el lector:

—¿Acaso la familia de Jesús pertenecía a la aristocracia de Israel?

Respondí:

—Resulta que su familia no habría sido tan pobre como se deriva de una lectura deficiente de los Evangelios. Además, el Apóstol San Pablo dice: “Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Yeshúa el Mesías, que siendo rico, por amor de vosotros se hizo pobre, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.” Habría que interpretar este texto de 2 Corintios 8:9 desde un ángulo novedoso, pues su abolengo real-sacerdotal y su status social no habrían sido objeto de discusión en su tiempo. Recuerda también que la madre de Yeshúa estaba emparentada con una familia sacerdotal de Ein-kérem y que según una tradición poseía una casa en la parte más exclusiva de Jerusalem, al lado de la fortaleza Antonia.

Otro estudiante inquirió:

—¿Por qué la mayoría de las urnas han sido encontradas vacías, a pesar de haber sido descubiertas en contextos no disturbados?

Respondí:

—Parece que los familiares de los ilustres difuntos discrepaban de esta práctica funeral de la aristocracia romana y volvieron a depositar los restos de sus familiares en contacto con la tierra, pero guardando el memorial de sus urnas y sus mausoleos.

César Alberca de Asís preguntó:

—¿Ha aparecido en alguna de esas urnas el IXTHYS, símbolo de los primeros cristianos?

—No. La misma palabra IXTHIS, “pescado” es griega, y bien puede representar un estrato posterior al de la iglesia de Jerusalem y de Judea.

—¿Tiene algún significado la forma de las urnas, de casitas con techo de dos aguas, diferentes de las casas de Jerusalem que suelen tener bóveda por techo?

—Sólo señala que la tumba es nuestra casa permanente, pero como revelan estas urnas vacías, los muertos judíos también se mudan de casa.

Calongo pregunta:

—¿De dónde salió el nombre “Santiago”, tan diferente de “Yaaqov”?

—Del español antiguo “Sant Yaaqov” (San Jacob). Pero Santiago Ríos, mi amigo ayacuchano dice que su nombre significa “¡Santu ti hagu!”

—¿Y de ser fraudulentas todas las inscripciones de las urnas de Talpiot?

—No pueden, Calongo. . . La genialidad no da para tanto.

* * *

De la misma manera fui abordado en el Brasil, es decir, en la Avenida Brasil:

—¿Se puede saber, pedazo de conejo, por qué me cambias el nombre “Yaco” (“Santiago”) por “Yaaqov”? ¿Sólo porque así figura en tu urna?

—Mira, Coelho: Cuando resuciten los muertos, Yaaqov Bar Yoséf les va a sacar la chochoca a todos los brasileiros. ¡Esa será su venganza por llamarlos “Yaco”!

También a los españoles, a los franceses, a los ingleses. ¿Puedes contar cuántos nombres se han inventado para profanar a como dé lugar su nombre santo? Yaco, Yago, Jack, Jacques, James, Jimmy, Santiago, Jaime, etc., etc. ¡Con ningún otro nombre se han cometido tantas profanaciones!

Ojalá se arrepientan a tiempo los americanos de haber profanado su nombre con “Jack”, “Jack Ass”, “Jack in the box”, “jackal”.

¡Espérate para ver la venganza de Yaaqov Bar Yosef! Ya apareció su urna; después se va a aparecer él mismo en persona, y por sí las moscas, para que tiembles, ¡el es israelí y hermano de Yeshúa!

De veras, todos estos merecen que se les descoyunte el anca, como al primer Yaaqov en Peniel. Y no digo más, porque no quiero aguarle a Santiago de Compostela la publicidad que le ha hecho mi colega Paulo Coelho.

3 NUESTRA SEÑORA ELEGIDA

La Segunda Epístola del Apóstol Juan es muy enigmática por estar dirigida a Kyria, que por lo general es considerado no como nombre de mujer, sino como un epíteto para referirse a la Iglesia (universal o local) como novia o esposa del Señor Jesús.

Varias ediciones de la Biblia en los diferentes idiomas han preferido transcribir Kyria en vez de traducir “Señora”, interpretando esta palabra como el nombre de una mujer importante de una de las iglesias fundadas por el Apóstol Juan en la provincia romana de Asia en la actual Turquía.

Los editores de la Biblia RVA hemos seguido la tradición de Reina-Valera que la identifica metafóricamente con una iglesia local a la cual el Apóstol personifica como una mujer que es madre de hijos fieles a la doctrina apostólica.

Digo, “los editores de la Biblia RVA hemos seguido la tradición de Reina-Valera”, pero debo ser honesto al excluirme de esta postura tradicional que no fue ni es mi postura.

¿Qué cuál fue mi postura como miembro del Equipo Editorial Núcleo de la Biblia RVA?

Usted lo sabrá al leer esta historia.

* * *

Una mujer muy importante aludida en la Segunda Epístola del Apóstol Juan con el epíteto de “la Señora Elegida” sigue siendo un enigma después de 2000 años.

¿Quién era ella?

¿Sería su señora, su mujer del Apóstol Juan, la enigmática novia de las Bodas de Caná, que aparentemente brilla por su ausencia en el relato, y que ahora lleva a cabo una encomiable labor pastoral al lado de su esposo en la iglesia de Efeso, en Turquía?

Y si acaso Juan era viudo, ¿sería ella su novia platónica? Porque he aquí nadie ha decretado que un viejito de cien años no se pueda enamorar.

¿Sería una dama importante de la iglesia, llamada Kyria, que es como se dice “Señora” en griego, con mayúscula por ser nombre propio?

¿Sería otra dama llamada Eklektí, que es como se dice “Elegida” en griego, es decir, se trata de la Sra. Eklektí?

¿Sería alguna dama rica que proveía su casa para que allí se reuniera una de las iglesias fundadas por el Apóstol Juan en la provincia romana de Asia?

De ser así, ¿acaso sería ella la pastora de aquella iglesia, como parece haber sido el caso de Priscila, una admirable mujer del entorno del Apóstol Pablo, y a la cual nos referimos en la historia corta, “La marida ideal”?

¿O sería alguien más?

* * *

Si ella tenía status pastoral, es decir, era la pastora titular de su iglesia, ¿en qué situación queda la milenaria postura machochauvinista que echó su sombra inmoral sobre la Apóstola Miriam de Migdal, más conocida como María Magdalena?

De ser así, y si las cosas de algún modo fueron adquiriendo cariz de complot, no sólo contra la mujer cristiana, sino contra lo que la Apóstola Raquel Apolinario Godoy denomina “el ministerio profético de la mujer”, ¿en qué situación quedan las diversas ramas talibanes de las iglesias evangélicas del día de hoy que denigran el llamado divino de la mujer?

¿Acaso exhiben todos los cristianos lo que el Excelentísimo Dr. John E. McKenna denomina “un armonioso silencio cómplice” contra la Virgen María, la madre del Señor Jesús?

* * *

—Las cosas no fueron fáciles para mí en la Sala de Conferencias de la Editorial Mundo Hispano – Casa Bautista de Publicaciones, allá en Alabama Street, en Fort Bliss, El Paso, Texas. Yo no expuse mi punto de vista en aquella ocasión y me plegué en silencio a la política de *laisser faire laisser passer*, y dejé que las cosas ocurrieran sin mi interferencia.

—Pero, doc, ¿tenía usted una postura personal definida en conexión con el texto de 1 Juan 1:1 que nos habla de nuestra Señora Elegida?

—¡Claro que la tenía, Calongo!

—¿Y por qué no la expuso y la defendió?

—Preferí no hacerlo antes de mi soñada peregrinación al santuario de Panaya Kapulu, en Turquía y antes de concluir la *Biblia Decodificada*, mi versión personal de la Biblia.

* * *

Ahora, después de haber visitado ese lugar santo por segunda vez, acompañado por mi hija Lili Ester, me atrevo a hacer oír mi voz gracias a la libre tribuna que me brinda la Santa Sede de la CBUP.

—Yo me pongo en pie, Calongo, quizás como el único investigador en la milenaria trayectoria del evangelio, para decir que creo que el Apóstol Juan se refiere a su tía. . .

—¿A su tía?

—Sí, Calongo, a su tía; concretamente hablando se refiere a Miriam, la Virgen María, que modestamente asumió un rol pastoral en la pequeña iglesia de Panaya Kapulu en la cercanía de la metrópoli de Efeso, la actual Selchuk.

—¿O sea que. . .?

—O sea que se trata justamente de Miriam, la madre del Señor, y de la iglesia que se congregaba en su casa en la colina de Panaya Kapulu, en las inmediaciones de la ciudad capital de Asia, Efeso. O sea que. . .

—¿O sea que qué, doc?

—O sea que yo he estado en su casa, en su casa de ella. . . ¡De ella misma que el Reverendo Padre Fernando Luiz Casavechi, catedrático Marketing en la Santa Sede, llama “Nuestra Señora Aparecida”!

—¿O sea que. . . que. . . que esa Segunda Epístola del Apóstol Juan posiblemente antecede en su fecha a las sus otras dos Epístolas, a su Evangelio y al Apocalipsis, como para que ella haya estado al frente de una iglesia?

—¡Realmente eres genial, Calongo!

* * *

Mi aventura personal tras las pisadas de ella empieza en Jerusalem, en la escena de la cruz, en el rollo del Evangelio de Juan 19:25-27 que introduce un tema conmovedor, aunque un tanto difícil de entender debido a lo lacónico de su formulación:

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María esposa de Cleofas y María Magdalena.

Cuando Jesús vio a su madre y al discípulo a quien amaba, de pie junto a ella, dijo a su madre:

—Mujer, he ahí tu hijo.

Después dijo al discípulo:

—He ahí tu madre.

Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su entorno.

* * *

Junto a la cruz estaban estas valientes mujeres, pero también estaba un muchacho adolescente, un *teenager*. Juan no nos dice su nombre. Sólo dice que era “el discípulo a quien Jesús amaba”, que es una manera de decir que amaba más. Desde tiempos antiguos los investigadores han indicado con pruebas fehacientes que se trata de Juan mismo.

Juan dice que cuando Jesús vio a su madre y al discípulo a quien amaba, de pie junto a ella, dijo a su madre: “Mujer he ahí tu hijo.”

¿Qué quiso decir Jesús con estas palabras, si Juan no era hijo de Miriam?

Lo que haya querido decir no ha causado tanto revuelo como lo que quiso decir como cuando le dijo al discípulo respecto de María: “He ahí tu madre.”

* * *

Jesús estaba encomendando a Juan el cuidado de su madre, y a María el cuidado de su discípulo amado. Pero, ¿en qué sentido?

Se ha sugerido que Jesús le pidió a Juan que cuidase a su madre emocional y económicamente, y que también velase por su seguridad personal, y sin duda esto estaba de por medio. Se ha fundamentado esta opinión en las palabras con que termina el segundo segmento de texto que la Biblia RVA traduce: “Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.”

Se presupone que el mocoso era pituco rico y tenía casa en Jerusalem y que allí llevó a María después de la escena de la cruz. Pero Hechos 1:13 nos informa que los once discípulos estaban alojados juntos en un lugar del Monte Sión conocido como Aposento Alto que estaba ubicado a la vuelta de la esquina de la casa del Sumo Sacerdote, un poquito más arriba de su casa de Nicodemo.

* * *

El problema de esta interpretación es que en el texto griego no dice exactamente “en su casa”. Y si observas en la traducción de la *Biblia Decodificada* dice “la recibió en su entorno”.

Rymond E. Brown hace su propia traducción parafrástica en su *Comentario del Evangelio de Juan* en la Serie Anchor Bible: “Y desde aquella hora el discípulo la tomó a su cuidado.”

¿A qué se debe estas traducciones tan diferentes?

Se debe a que la expresión en griego es elíptica, incompleta: *is ta idia*, que literalmente dice “a lo suyo”.

De la Potterie ha sugerido una traducción adicional: “El discípulo la recibió entre los suyos.” De esta manera se inicia un viraje en la interpretación en el sentido de que tanto la Madre de Jesús como su Discípulo Amado son figuras representativas y simbólicas de un grupo mayor de gente.¹

* * *

De la Potterie observa que cuando Juan usa la expresión *is ta idia*, no lo hace para referirse a cosas, sino a personas. Aparece, por ejemplo, en Juan 1-11: “A los suyos vino.”

Entonces vemos un contraste entre Israel y la Iglesia. Jesús vino a los suyos, a lo suyo, a Israel; y los suyos no le recibieron. Ahora Jesús encomienda su madre a su Discípulo Amado y él la recibe entre los suyos, es decir, en medio de los discípulos que forman la naciente Iglesia, pues él es la personificación de todos los que reciben a Jesús y creen en su nombre (Juan 1:12).

La apertura de la Iglesia, en cuyo seno la madre de Jesús llegaría a tener una importante misión, se debe a que por fin había llegado esa hora gloriosa que Jesús esperaba con tanta ansiedad. Por eso no debemos tomar como cosa superflua el uso de la palabra “hora” también en este texto de Juan: “Y desde aquella hora el discípulo la recibió entre los suyos” (Juan 19:27).

* * *

¹I de la Potterie, “La parole de Jésus, ‘voici ta Mere’ et l’accueil du Disciple (Juan 2:27b)”, *Marianum* 36 (lp 774) 1-39 y 42, Págs. 119 y siguientes (citado por Carlos Ignacio González en *María, Evangelizada y Evangelizadora*, Pág. 171).

¿Y qué podría significar la expresión, “Mujer, he ahí tu hijo”?

Estas palabras son el cumplimiento de una de las más grandes profecías del Antiguo Testamento, la profecía de Génesis 3:15 que tiene que ver con la derrota final de la Serpiente Antigua: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y tu descendencia; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón.”

La victoria final de la descendencia de la Mujer se dio en medio de los horrores de la cruz. Tras el cruento conflicto, el Mesías, la descendencia de la Mujer, hirió de muerte a la Serpiente Antigua (Satanás).

—Observa, Calongo, el contraste entre “cabeza” y “talón”.

—¿El calcañar?

—El contraste muestra que la derrota de la Serpiente es definitiva, porque una serpiente con la cabeza machucada no puede sobrevivir.

—¿Y el calcañar?

—Y la alusión al calcañar o talón podría relacionarse con el hecho de que los clavos de la crucifixión atravesaban los huesos del talón como lo demuestra el descubrimiento en Israel del talón de un hombre crucificado, con clavo y todo.

* * *

Este momento doloroso de la victoria decisiva de la Descendencia de la Mujer, paradójicamente constituye también el nacimiento de una nueva descendencia espiritual de la Mujer, en medio de un gozo inefable que no se puede expresar.

Evidentemente, Jesús le habla a María como a la Mujer de la antigua profecía de Génesis 3:15 porque está a punto de convertirse en la Madre de la Iglesia, en el sentido de que con su glorioso testimonio ha engendrado hijos de fe como el mismo Discípulo Amado. Ser Madre de la Iglesia significa ser la que a través de grandes sufrimientos ha logrado dar a luz creyentes de verdad.

Brown se refiere a la doble descendencia de la Mujer diciendo: “Su hijo natural es el Primogénito de los muertos (Colosenses 1:18) y los que creen en él son los nacidos de nuevo en su imagen. Y como hermanos suyos, tienen a ella como madre.”²

* * *

Esta hora, la hora de Jesús, es también la hora de María. En las Bodas de Caná aún no había llegado esta hora del reconocimiento del sitio de María en medio de la comunidad de fe. En la cruz del Calvario, en el momento en que se produjo este monólogo, la hora había llegado.

Jesús mismo se había referido a este momento de dolor y regocijo a la vez: “De cierto, de cierto os digo que vosotros lloraréis y lamentaréis; pero el mundo se alegrará. Vosotros tendréis angustia, pero vuestra angustia se convertirá en gozo. La mujer, cuando da a luz, tiene angustia, porque ha llegado su hora. Pero poco después que ha dado a luz un

²Rymond E. Brown, Obra citada, Tomo II, Págs. 925, 926.

niño, ya no se acuerda del dolor, por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo. También vosotros, por cierto, tenéis angustia ahora; pero yo os veré otra vez. Se gozará mucho vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo” (Juan 16:20-22).

—Pero, ¿qué tiene todo esto que ver con su visita a la iglesita de Panaya Kapulu, doc?

* * *

En el libro de Hechos de los Apóstoles encontramos a Miriam como una figura central en medio de la comunidad evangélica de Jerusalem. Pero Hechos 12:1, 2 refiere que por aquel tiempo el rey Herodes echó mano de algunos de la iglesia para maltratarlos, y que a Jacob, el hermano de Juan, lo hizo matar a espada.

Las palabras de Jesús en la cruz y la trágica pérdida de su propio hermano Jacob movieron a Juan a dirigirse rumbo a la distante provincia romana de Asia, donde llegó a ser pastor de la Iglesia de Efeso. Y una antigua tradición de la Iglesia Oriental dice que Juan llevó consigo a su tía Miriam, y que ella llegó a residir en una pequeña casita en la cima de una colina que se llama en turco, Panaya Kapulu, a pocos kilómetros de Efeso. Dicha casita ha sido descubierta en una excavación arqueológica, y la evidencia es clara al señalar que también era una iglesia cristiana del Primer Siglo.

—¿Qué evidencia?

—Una pila bautismal en las inmediaciones de la casita, al aire libre, cerca de un hermoso e inspirador manantial.

* * *

Volviendo a la Segunda Epístola del Apóstol Juan, dirigida a una mujer, quizás tu humilde servidor sea el primero en señalar que “la Señora Elegida” es la Virgen María ejerciendo el pastorado evangélico en este lugar, y a quien el anciano Apóstol escribe: “El anciano a la Señora Elegida y a sus hijos a quienes yo amo en verdad.”

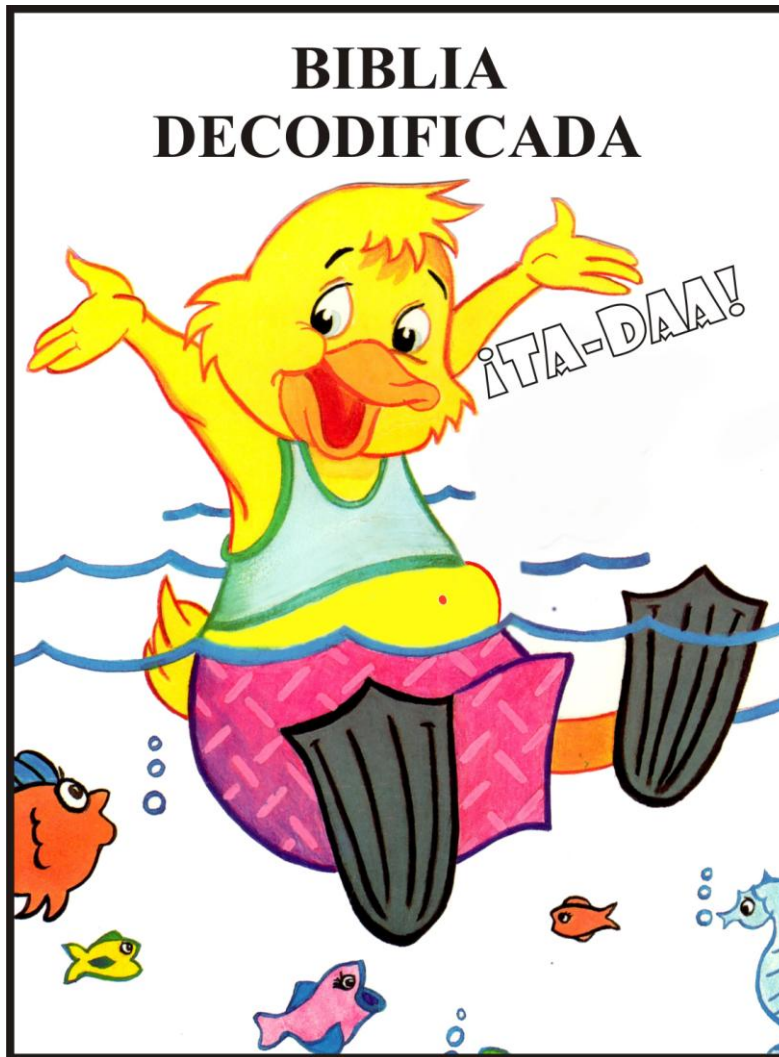
Aquella era posiblemente la única iglesia local a la cual no habían logrado penetrar las falsas doctrinas que afectaron tanto a las iglesias fundadas por el Apóstol Juan. Por eso le dice: “Me alegré mucho al hallar de entre tus hijos quienes andan en la verdad, conforme al mandamiento que hemos recibido del Padre. . . Porque muchos engañadores han salido al mundo quienes no confiesan que Jesús el Mesías ha venido en la carne. . .” (1 Juan 4-7).

—¡Imagínese, doc, venirle con este cuento a la madre de Jesús, a la mujer que lo dio a luz!

—Yo visité este lugar en octubre de 1997, y lo volví a visitar en el 2010 con mi hija Lili Ester, porque el lugar me inspira mucha paz. Y a propósito, te diré que esa visita a Panaya Kapulu me hizo decidir escribir “Señora Elegida”, con mayúsculas, en la *Biblia Decodificada*.



INFORMACION IMPORTANTE



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ




BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!




Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.

Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ja  ¡Caminando por la Vida!
 todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
 DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
 Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651
